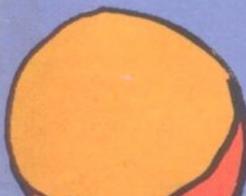


**HUM**<sup>®</sup>  
PRESENTA

# FIERRO

A FIERRO

HISTORIETAS  
PARA  
SOBREVIVIENTES



## CORTO MALTÉS

de HUGO PRATT

Altuna-Trillo: **EL ULTIMO RECREO**

Alberto Breccia: **LA PATA DE MONO**

Mandrafina: **METROCARGUERO**

Solano López-Sampayo: **EVARISTO**

Enrique Breccia: **EL AMIGO**

MUÑOZ: **SUDOR SUDACA**

FONTANARROSA/MOEBIUS

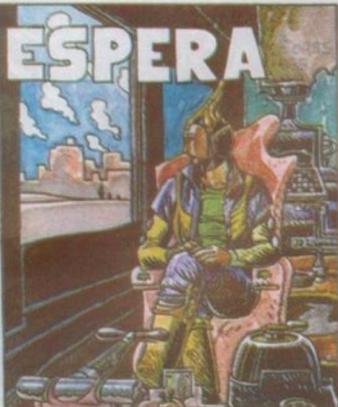


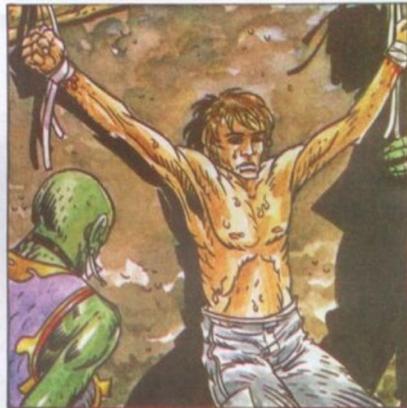
# EDITORIETA

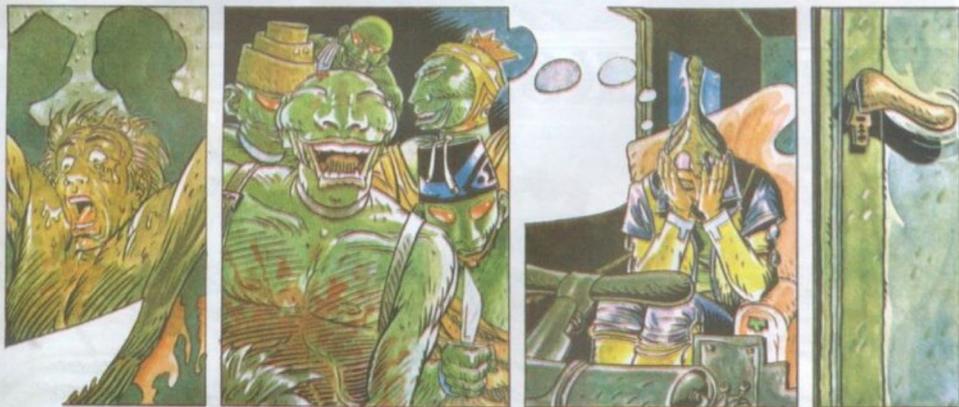
Si los he reunido, señores, no es para perder el tiempo en pavadas sino para hablar del número de **FIERRO** que tienen en sus manos. Me ha tocado a mí, comisario **Evaristo**, hacerme cargo de esta inicial **Editorieta** y, como nunca le he sacado el cuerpo a los tiros, los aprietes y las responsabilidades, cumplo en informarles de qué se trata. Me guste o no, esa es otra cuestión, se incorpora desde este número un personaje al que tengo bien fichado: **Corto Maltés**. Al autor, **Hugo Pratt**, lo conocí poco antes de que se volviera a Italia, en el '64, y ya entonces insinuaba tendencias anarquizantes. No me extraña que el vagabundo que inventó compartía esa visión del mundo y de la sociedad. Sin embargo, el Corto tiene su moral y por eso lo respeto... Más difícil de compartir es esa payasada de **Harzack** que, según tengo entendido, termina aquí. Ya era hora: muy lindos los dibujitos pero demasiados pajaritos en la cabeza. No es eso lo que necesita nuestra juventud. Y al respecto les aclaro que **El último recreo**, de **Altuna** y **Trillo**, pese a su pesimismo enfermizo, por lo menos transcurre en gran parte en una comisaría, lo que le da un calor de hogar que para mí es fundamental. En las cosas de los **Brescia** es todo muy negro también, aunque tiene un lindo aire latinoamericano, el chico. El viejo, bastante rarón. Y del **Metrocarguero**, de **Mandrafina**, se puede decir lo mismo: podrían haber ambientado historias en el subte, directamente, sin necesidad de meterse en las entrañas de la tierra y joder tanto con el sol y los niveles de arriba y de abajo... El dibujo es bárbaro, se entiende, y tiene cosas del **Vito Nervio**, que siempre me gustó. El que se los dejo a ustedes para que juzguen es **Sudor Sudaca**: con los emigrados es jodido entenderse... pero tiene escenas de barrio y gente común, hay sentimiento y no guarangadas y eso es importante en estos tiempos y estos dibujantes. En fin, señores... No les voy a hablar de **Fontanarrosa**, que es de lo mejor que tenemos—además del pueblo—ni tampoco del suplemento **Oxido**, del que ni quiero acordarme, ni del resto de las historietas porque es tarde y tengo que realizar un procedimiento... Eso sí: quiero advertirles a aquéllos que, desaprensivamente, han aumentado el papel a niveles prohibitivos, desalentando a la industria editorial argentina, que sobre ellos caerá todo el peso de la ley y que no claudicaremos por eso.

Nada más, señores.

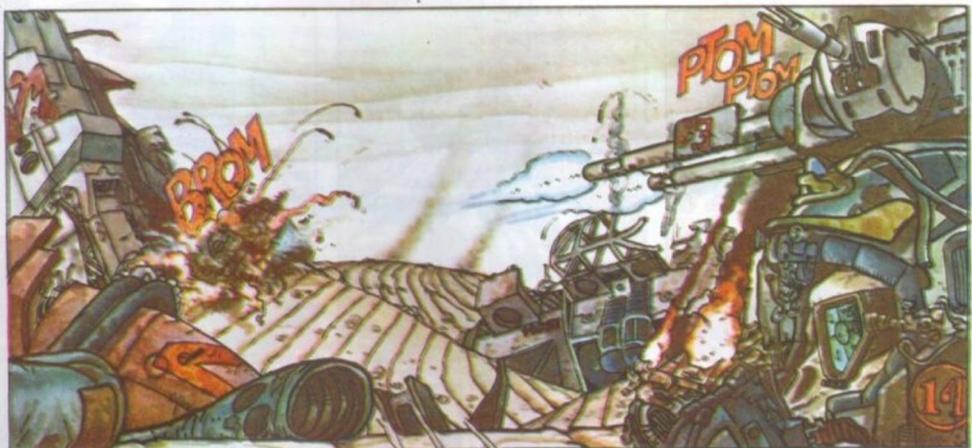


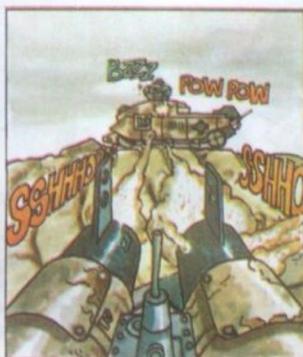
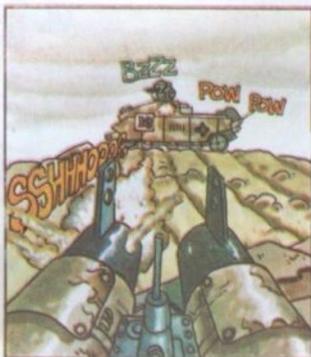
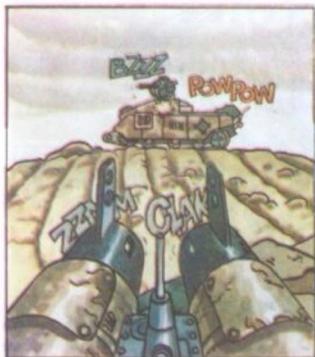












Portada: **Pratt**

3

**Espera**

de **Alfredo Flores**

6

**Volksturm**

de **Balcarce y M. Pérez**

10

**PRATT en casa**



12

**Corto Maltés**

"La casa dorada de Samarcanda" / 1

de **Hugo Pratt**

23

**Lectores de FIERRO**

26

**El último recreo**  
"Cartas de los mayores"

de **Altuna y Trillo**



34

**La Ferretería**

35

**El amigo**

de **Enrique Breccia**

39

**La pata de mono**

de **Trillo y Breccia**

44

**El Hombre Ilustrado**

por **Daniel Croci**

45

**Sudor Sudaca**

de **Muñoz y Sampayo**



56

**Disparos en la Biblioteca:**  
**G. Simenon**

por **Faretta**

58

**Evaristo**  
"Gitanos"

de **Solano López y Sampayo**

67

**Metrocarguero**

de **Mandrafina y E. Breccia**



75

**Con un Fierro**

por **Faretta**

78

**Semblanzas deportivas**

"El extraño caso del Bachacha Fenoglio"

de **Fontanarrosa**



83

**Harzack**

de **Moebius**

Es una publicación de Ediciones de la Urca S.A. Salta 258. (1074) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 982.929. Prohibida la reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores en Capital Federal: Machi y Cía. Distribuidores en el interior: SADYE S.A. C.I.F. Belgrano 355. Capital Distribuidores en el exterior: Cielosur Editora S.A.C.I. Casilla de Correo 4604. Director: Andrés Gascoñ. Impreso en Talleres Gráficos IMPREGRAF S.A. Salta 226. 4° piso. Of. 75.

Año I, N° 10 - Mayo 1985

# PRATT en casa



¿SOFUM SE  
OVEGIMS?



—¿Es cierto que por fin viene el Corto a la Argentina?

—Sí. Y lo voy a hacer venir dos veces, si no me falta tiempo... Uno es un episodio de juventud, la continuación del que se desarrolla en Siberia durante la guerra ruso-japonesa en 1905, donde aparece Jack London y el joven Rasputin deserta. Allí, en el final, el Corto, un marino poco más que adolescente, se dispone a partir hacia África a buscar el tesoro del rey Salomón. Esa iba a ser la segunda aventura de la juventud, pero decidí hacerlo pasar primero por la Argentina... Atraviesa el Pacífico, desembarca en Chile, al Sur, y entra en la Argentina por el paso que usaban los chilenos para ir al lago Puelo y al Epuyén. Eso transcurre en 1905. Es la época en que se encontraban allí precisamente Bucht Cassidy, Sundance Kid y otro pistolero americano.

—Y viniste al Sur a documentarte...

—Lo importante es saber los motivos por los cuales estos tipos que huyeron de Estados Unidos vinieron precisamente a este lugar. Y yo tengo mis ideas. Ahora, enviado por la Casterman, la editora belga de "A Suivre"

que ya empieza a sacar la versión francesa de la revista "Corto Maltés", recogí material junto al fotógrafo Carlos Saldi, colaborador mío y que es argentino, para hacer un dossier sobre la zona y la época que ubique al lector en el momento de hacer la historia. Estuvimos en Río Pico, donde hubo dos pistoleros muertos por la gendarmería en esos años: Evans y Wilson. Quiere decir que había raro movimiento de gente de acción por ahí, yo creo que contratada o mandada a llamar por la compañía de explotación del Swift patagónico, inglesa, que quería unificar sus dominios con la Swift chilena y así ocupar un inmenso territorio que abarcaba ambos países. Pero en medio estaban las tierras del perito Moreno —que éste vendió y sus compradores vendieron a su vez a los ingleses— y tierras fiscales que la compañía Swift pretendía. Precisamente en este lugar, para "limpiarlo", se instalaron y actuaron estos pistoleros yanquis, yo creo que contratados... Hubo un maestro argentino que denunció la maniobra al gobierno y el proyecto se frustró finalmente. Es muy interesante... Además, Bucht Cassidy

y el Sundance Kid no murieron en Bolivia como en la película de Roy Hill con esa escena final arrojada... Bueno: en ese ambiente se desarrolla la aventura del Corto joven, en 1905.

—¿Y la segunda?

—Es un viejo proyecto que voy a realizar ahora, ya, no bien regrese. Es en los años '23 y '24, en Buenos Aires. Porque el Corto siempre ha hablado de Buenos Aires, de los burdeles, desde las primeras aventuras. Tiene amigos como el macró "Fosforito", gente del grupo de Arolas... La historia tiene que ver con el negocio de la prostitución en esos años: las polacas, todo eso. Va a tener unas ochenta páginas y yo tengo el final, que es lo importante. Se va a dividir en capítulos-tangos. Ya van a ver...

—Hablanos un poco ahora de este

Hugo se mueve a grandes zancadas. Zancadas de tiempo, también. Cuando vino en 1979 para la Biental Internacional del Humor y la Historieta de Córdoba —junto a las sorprendentes zapatillas de Moebius, el boina verde Kubert, Oski, Mordillo, Claude Moliterni y algún otro importado o repatriado famoso— el voluminoso Pratt volvía a recoger la gloria de quince años de profeta en su tierra tana. Y entonces nos habló en vivo de su *Corto Maltés* del mismo modo que en 1962 —carpetas llenas de originales y revistas portenas bajo el brazo— había explicado infructuosamente a los europeos las virtudes de *El Sargento Kirk*, las aguadas de *Ticonderoga*, la novedad de *Ernie Pike*, la forma de escribir el apellido Oesterheld... Yendo y viniendo desde que se vino al Sur con veintidós años en el cincuenta para participar de una década de oro para la historieta argentina, hasta ahora que acaba de volver por quince días a recorrer los parajes de Santa Cruz por donde anduvo Bucht Cassidy, Pratt es el hijo pródigo de dos patrias, el ciudadano de la aventura, el amante de Venecia... Y el amigo del Corto, claro. Y del Corto hablamos esta vez, entre otras cosas, luego de que conviniéramos la publicación de todas sus aventuras —la última y las que vendrán pero también las que fueron— en esta *FIERRO* que no puede evitar la emoción y el orgullo de tenerlo al tano empaquetado mensualmente en sus páginas de aquí en más. Además, con el maltés en Buenos Aires...



**La Casa Dorada de Samarcanda** que empezamos a publicar en *FIERRO*... Tuvo un desarrollo creativo accidentado...

—Lo empecé en 1980 en "A Suivre" y salió también en "Alter" de Italia. Luego lo interrumpí para hacer **Jesuita Joe**, un episodio de **Los escorpiones del desierto** y otras cosas... Al final la retomé desde el número inicial de "Corto Maltés" en octubre del '83 y la terminé el mes pasado. El resultado es una obra extensa, alrededor de 170 páginas, como **La balada del mar Salado**. Trabajé en blanco y negro pero se va a colorear para la edición italiana en libro, como el episodio siberiano.

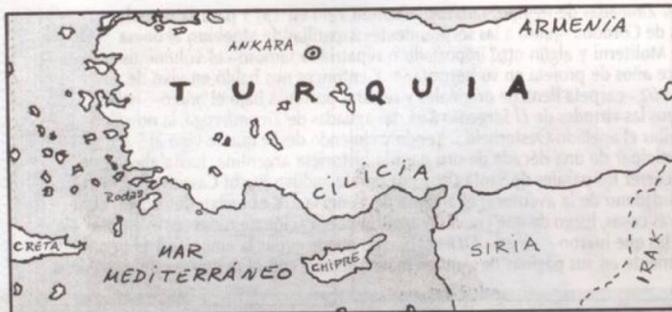
¿En qué momento transcurre la acción?

—En 1922. El elemento movilizador

de la aventura es la búsqueda del tesoro de Alejandro Magno o de Macedonia y de Ciro el Grande en Samarcanda. Heródoto hablaba de esas cosas. Ya para los griegos, Samarcanda era exótica, era país de amazonas y de centauros. Fue, después, capital del imperio de Tamerlán y actualmente pertenece a Uzbekistán, una de las repúblicas de la URSS. Pero en 1922, toda esa zona, de los Balcanes al Este, está muy convulsionada y el Corto desde el comienzo se ve envuelto en intrigas y aventuras políticas entre los turcos. Y es precisamente un líder carismático turco el personaje interesante que me gustó, como me interesó el personaje del barón ruso en la aventura de Siberia. En este caso es Enver Bey, uno de los "jóvenes turcos" que comandó la rebelión de 1908 contra el sultanato y luego, en esta época de la primera posguerra, se enfrenta con Kemal Pashá —que es Kemal Ataturk, el fundador de la Turquía moderna— e intenta llevar adelante un proyecto pantauránico que pretende fundar una patria asiática para todos los otomanos. Aliado primero a los rusos y luego enfrentado con ellos, que lo abandonan pues necesitan la alianza con Kemal Pashá para impedir que usaran a Turquía de plataforma de invasión a la URSS, Enver Bey muere en la historia y en el final de esta aventura en Bujara, a mano de armenios bolcheviques... Precisamente él, que había participado en las masacres de armenios antes y durante la Primera Guerra Mundial. Se queda solo, al final, y le llega la Némesis. Es una muerte bastante poética la de este Enver Bey, que fue amigo de John Reed, el norteamericano que estuvo en Rusia y que por esta fecha ya había muerto. Todos estos elementos funcionan como telón de fondo de la historia de la búsqueda del tesoro.

—Pero hay otra historia más... ¿Qué es la "maison dorée", la casa dorada?

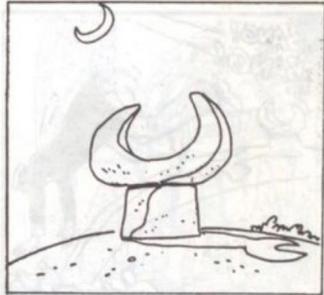
—Se llamaba "maison dorée" a la cárcel de Samarcanda, en la cual está Rasputín y al que el Corto pretende liberar. Y se llamaba así porque allí tiraban hachís y tenían muy hermosos sueños... En cierto sentido el personaje más importante de la historia es el propio Rasputín, el que más hace reír. Inclusive vive una historia de amor con una actriz que aparece ya al principio, Marianna, y que siendo fea alcanza sobre el final hermosura de personaje. Es decir que hay varios ejes que se cruzan, varias motivaciones para la acción. Pero al mismo tiempo, el viaje del Corto significa el cruce de Oriente y Occidente, de los dos mundos, y es en cierto modo una mirada irónica sobre la costumbre actual de los jóvenes de los países desarrollados de Occidente que viajan a Oriente a fabricarse una nueva virginidad espiritual mientras los gurús de Oriente vienen a Occidente tras los dólares... De ahí todo el itinerario raro, sectario, filosófico, suftita... Todo se mezcla, del mismo modo que en ese momento de posguerra estaban todas las naciones en la zona: los ingleses, aliados a Grecia; los franceses en Cilicia; los italianos —que aquí vemos en Rodas— en las islas del Dodecaneso y también en la parte de Smirna. Esos actores que aparecen capturados por tropas turcas en rebeldía eran animadores de los campamentos aliados y por eso están vestidos con los trajes simbólicos del John Bull inglés y la República francesa para sus representaciones satíricas y farsescas. En fin... Pero todo tiene su lado mágico: cuando estaba escribiendo la historia hubo un terremoto en Samarcanda y se reveló la existencia de un tesoro atíquisimo... Es como si la historia le diera la razón a lo imaginario.

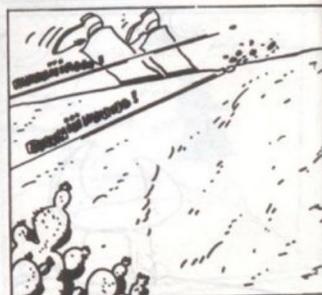
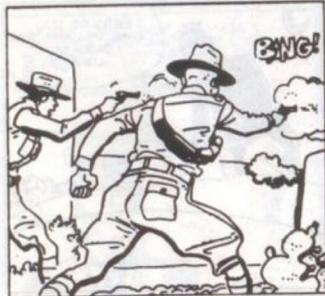


Estamos en Rodas, isla griega frente a las costas de la Turquía asiática, en 1922. El Corto busca, según el testimonio del aventurero inglés Edward Trelawny, compañero de Lord Byron durante las luchas por la independencia griega casi un siglo atrás, el manuscrito que lo conduzca al tesoro de Alejandro Magno. En esa larga noche que comienza "bajo la luna", Corto será confundido por los nacionalistas turcos con Timur Chevket (otro personaje histórico, miembro activo del partido de los "jóvenes turcos") y se enterará de planes y diferencias de las dos fracciones otomanas: Kemal Pachá y Enver Bey. Detenido por las autoridades italianas, Corto se encuentra con un viejo conocido, el capitán Sorrentino, con quien ha compartido aventuras en Venecia que los lectores de Pratt bien conocen, como la de la enigmática Venexiana Stevenson...

## La casa dorada de Samarcanda



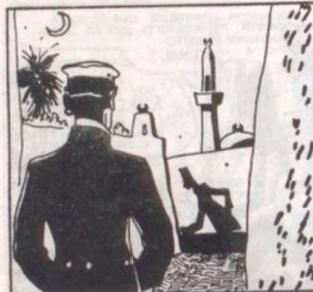






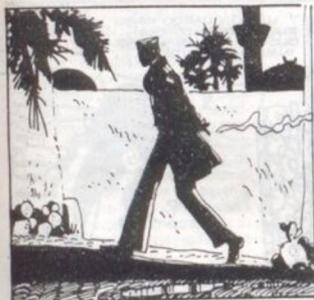














**TARDE PERO INSEGURO**

Nuestro penitente correo parece manejado por el cartero del guión de De Santis que aparece en Oxido... Por eso, tarde pero inseguro, acusamos recibido y acusamos castigo por muchísimas y hermosas cartas recibidas desde enero para acá que no tuvieron la gracia o desgracia de figurar aquí. Y vamos al vergonzoso principio: en enero llegaron misivas de Carlos Suárez, desde Federación y por segunda vez, con ingenio y mucho cariño, más pedidos de autores que registramos; del memorizable Pato Gomes, de Capital, que nos hizo reír mucho contándonos un ejemplar de FIERRO como si fuera una función de cine; del pibe Fernando de Paz, de Palmira en Mendoza, luchando con la incomprensión familiar y deseando cartearse, desde entonces, con Patricio R. López para intercambiar "opiniones cinematográficas" —dirección de Fernando: Javier Molina 434 (5584) Palmira, Mendoza— de Marcelo Fernández otra vez, con consultas técnicas que ya evacuaremos en alguna sección específica; del también pibe Diego Grillo Trúba, de Capital, que nos pide álbumes y quiere cartearse con admiradores de Oesterheld y Moebius (dirección de Diego: Canning 2364, B° "38"); de Claudio Andaur, de Caseros, perseguido por la sombra de Evaristo; del impagable y enojado Diego Bravo, de José C. Paz, que con alma y vida nos quiere convencer de las bondades de Black Jack como historietista novel y no ahorra argumentos que despertaron nuestra sonrisa y nuestro afecto: Black Jack es él, claro; y de Angel Borsellino, de Capital, que nos pide que no aflojemos, que arriesguemos que nos siguen y muchas cosas buenas más. Gracias a él y al resto por su consecuencia y su paciencia y su inocencia y su sapiencia sin violencia.

**MENOS TARDE PERO MAS INSEGURO**

Febrero vino lluvioso de cartas también y, entre tantas, algunas quedaron en el rincón como serpentina mal barridas de carnaval. Hay de todos los colores, como siempre: la del mendocino E.O. Alvarez, de Godoy Cruz, que por segunda vez nos manda dibujos de ciencia ficción a color y blan-

# LECTORES DE FIERRO

*El que espera, desespera. El que escribe no desescribe pero espera respuesta, testimonio de que no se incendió el buzón o lo arrugaron en un canasto irrespetuoso. Por eso esta sección dura y curtida se hace cargo de los que hace dos o tres meses tiraron su botellita misiva al mar de Encotel y recalaron en la playa lejana de FIERRO, contra el muralón del cierre y el poco espacio: la verdad, no sabemos dónde meter tantas y tan lindas —que no quiere decir elogiosas— cartas. Por eso, las hacemos corta (no la estiren que es peor, decía un guaso amigo) y vamos a cumplir, inoxidables.*

co y negro, cada vez mejor, la del pintoresco Guillermo Maldonado de José León Suárez que, según dice y cree, "si la 'Metal Hurlant' que circula es la verdadera 'Metal Hurlant' la revista de ustedes les rompe el culo olímpicamente" (¡qué bárbaro, el laná!), la del nicoleño Arturo González, cuidadoso y de buenos modos, al que remitimos a la información sobre venta de ejemplares atrasados y felicitamos —como él a

nosotros por el FIERRO— a San Nicolás por el acero... las nuevas misivas de los escritores Fernando Sergio Arias de Vicente López que manda dibujito "a lo Giménez" y Marcelo Fernández, de Villa Adelina, que desde su dirección de Manuela Pedraza 3880, CP 1607 Villa Adelina, Buenos Aires, pide contacto con otros sobrevivientes que quieran dibujar historietas de ciencia ficción con él, la reiterada de Hernán

Villasenin, de Lanús Este, que sigue defenestrando el dibujo de Malvinas, queriendo todo lo demás y con ganas de comunicarse con seguidores de la ciencia ficción como él —dirección de Hernán: Bernal 2530 (1824) Lanús— las dos seguidas del santafesino Roberto Guido Tomatis, de San Justo, que hasta envió las estampillas para que le mandáramos las revistas atrasadas y al que decimos lo de siempre: que se fije en las indicaciones que hay al respecto al final del correo, gracias, Guido, por todo; la de Jorge Ariel, de Campana, que pide rotar los extranjeros e incorporar a Black Sinner —ya llegará. — el Siot Barr de Solano-Barreiro y hasta a Quino; excelente carta la suya; las de los imberbes Estanislao W. Giocosa, sobreviviente del nivel 97 de Rosario, que pide el número 2, y José Luis Gallego, de V. Ballester, que admira a El Eternauta y nos felicita por el concurso entre otras cosas, salud, además al benjamín de los lectores, Ignacio Martín Morel, la agradecidísima y conmovedora de Mariano J. Ramos, de Capital, que nos emocionó con su gratitud por cómo lo tratamos cuando vino a retirar su envío al concurso (un señorazo, el pibe); la excelente y oportuna de Daniel Roberto Berchia, de Capital, que con toda puntaría pide a Pratt, clama "Dios salve a Enrique Breccia" y quiere saber cómo comprar originales de Enrique y de Chichoni; con respecto a lo último, sólo tiene que darse una vueltita por acá que le daremos la forma de comunicarse con ellos; la de Lalo Boffa, de Colón, Buenos Aires, que se pelea con Faretta y pide más Giménez —Ciudad, precisamente— y nos quiere, las sucesivas de Marcelo Peralta, de Capital, que luego de su primera carta le tomó el gusto a la letra impresa y nos lee con atención y cuidado con pedidos razonables y atencibles (su admiración por Pérez y Balcarce no tiene límites); las del seguidor juefijo Efrain Castro, del barrio Los Perales, en San Salvador de Jujuy, más conocido por su seudónimo como dibujante: Tornillo, que nos ha dejado varias pruebas de sus ganas y su capacidad; la del cercano Augusto Pugliese, de acá nomás a la vuelta, que dice —entre elogios y tirones de atención— que nos falta un montón para llegar al nivel de las versiones gallicas de 'Metal Hurlant' y nos recomienda al franchute Frank Margerin al que tenemos el gusto de admirar como él y, si señores... con ésta terminamos; la carta cuidadosa y peleadora de Julio Terkiettaub, de Capital, que polemiza sobre Peckinpah a buen nivel con Faretta —hubo una riquísima polémica al respecto— y puntualiza diferencias con el tono de nuestro sanguineo y dotadísimo crítico de cabecera. Con este descomunal paquetazo de misivas sentimos reventar nuestras entretelas de orgullo y emoción mientras relejábamos con temor lo que se venía con marzo: un vagón similar de estampilladas pasiones. Oh.

## AHORA SI...

Ahora sí...  
en la Capital Federal,  
ofrecemos una nueva opción  
para alejarlo de la rutina y el cansancio;  
mientras Ud. disfruta de:  
50 hectáreas de parque arbolado.  
Canchas de fútbol, tenis, voley, Parrillas.  
Locales de servicios gastronómicos.

Todo esto para su familia en  
**Parque Sur.**



## UN POCO MAS A TIEMPO PERO SIN GARANTIAS

Marzo fue realmente espantoso en cuanto a correo se refiere. Las cartas llegaban a mano, en sobres, en sobre, en manos del galeaco portero, en boca de nuestro perro guardián, bajo la puerta, bajo cuerda, bajo sospecha, bajo sañero, sobre cerrado, sobre abierto, sobre todo... ¡Ufff! Y tan buenas cartas que da vergüenza amontonarlas: cual hacienda para Liniers. Fijense, si no, el resumen que sigue.

Sobre un total de treinta y pico, dos fueron de científicos/organismos, como los amigos del CACyC con su boletín—ver números anteriores y la gente del **Club Rosarino de Ciencia Ficción**, que nos felicita por las historietas de género y da su dirección a los interesados de todo el país: Entre Ríos 1389 (CP 2000) Rosario. Hubo un uruguayo—Ricardo Brissolese Vigo, de Montevideo—que espera una "computadora autosuficiente" en algún episodio de War III y otras desmesuras tecnológicas y un argentino en tránsito montevideano, el caricaturista **Hernán Brechichewsky** (ojo: no "Merdi"), que ofrece sus buenos oficios. Hubo también los habituales repetidores: Carlos Suárez, de Rosario, nos advirtió sobre los peligros de la calidad de la competencia (la importada "Zona 84") y nos regaló dibujos de los personajes y el rostro de su admirado Fontanarrosa y cantó las—muy compartidas—al Tenochtilán de Muñoz-Sampayo; **Marcelo Peralta** criticó duro el número 7, pidió Giménez y Breccia padre que inmediatamente satisficimos y saca el tema de **La Guerra de los Antárticos**, algo que bien puede ser en el futuro, la segunda de **Tomatis** que para ponernos los nuevos (el diez deben aportar los lectores, dice) Estévez, de Alta Gracia, escribió otra vez para arrepentirse de páos anteriores (ni olvidó ni perdón... ¡y **Marcelo Fiora**, de Santo Tomé, nos bombardeó sucesivamente con dos estampillas raudas y amistosas. Hubo dos que quieren estudiar dibujo pero no podemos pasar avisos al respecto: son **Andrés Lombardi**, de Capital, y **Mario Juan Barrios**, de Rosario. A Andrés, que se de una vuelta por acá y charlamos; a Mario, que no hay ningún curso—bueno—por correspondencia y que le conviene acercarse a los muchachos que hacen humor e historietas allá: "Risario" es un medio excelente. **Gabriel Cagnune**, de Cabrera 863 Banfield (CP 1828) escribe para agradecer buen trato y tirar un cable a quien quiera escribirle. Tiene quince y es historietista de fierro. Varios mandaron dibujos: el pibe **Fernando Marticorena**, de doce

años, una historieta como aporte para **Oxido** y mucho cariño para todos que agradecemos; el diestro joven **Ruben Tapia**, que estudia Bellas Artes en la Universidad de Tucumán, algunos bocetos a brome que prometen. No se quece. Hubo dos críticos durísimos y en algún caso muy divertidos, como **Oscar Reinando**, de Capital, que luego de elogiar algunas cosas y masacrar cartas, le regala sus propios dibujos a uno de nuestros dibujadores para que aprenda como se hace. Y se los vamos a dar. Oscar? José severísimo fue **Marcelo Morard**, de Otro C. Paz, que alterna—creemos—aciertos como toda su referencia al ideal de historieta en Oestemedej que deberíamos retomar, con arbitrariedades "menos mal que sacaron el Oxido de Fierro. ¿Qué pasó? Le cortaron el pelo al **Mañrero Turco**? Su dureza con Malvinas—dijo y guñó—o Muñoz-Sampayo no coincide con la propuesta de un **Manfred Sommer** como alternativa. No lo es, para nada. No faltó tampoco el toque de distinción en las reproducciones a color de sus trabajos que nos envió el cordobés **Rogelio Ramallo**: 24 fotitos de erotico tono que pasaron de mano en mano. Ni se borraron los libros, siempre seguidores: **Alan Briem Stamm**, de Corrientes, nos mandó la conocida parodia de **Arzak** en blanco y negro, nos pidió un Breccia que ya hemos satisfecho y se declaró admirador de Robin Wood y Corben, en Entre Ríos, precisamente en Concordia, vive **César Ernesto Mabragna**, que se menta Etchenque por raro entredo, y pide que le publiquen la carta entera. No puede ser pero tomamos nota de su fervor por Solano, de su pedido de **Sanyu**—depende de él...—y de todo lo demás. En Santa Fe; en Gálvez, precisamente, vive y escribe **Raúl Eduardo Rey**, al que le faltan números de **FIERRO** y la pide quincenal. (Quien te dice.)

Pero la gran novedad de marzo fue la invasión del sur. Como un viento helado, de La Pampa para abajo empezaron a soplar ráfagas postales. Y vamos por orden de mapa: De Ingeniero Luiggi, La Pampa, llegó extensa y detallada de **Oscar Eduardo Guisoni**,

que nos desmenuza, nos recomienda excelencias que ha visto por ahí y se ofrece como guionista (dirección: Rivadavia 135 Ingeniero Luiggi, CP 6205). De Neuquén capital se arrojó **Angel Emilio Bertogna** con un hermoso trabajo-homenaje a un piloto de la IV Brigada Aérea que tenemos colgado en nuestra oficina, gracias, de Plaza Huincul. **Omar Loyola** con consultas ya contestadas en otras respuestas, de Bariloche. **Saúl Carreras**, aunque está fechada en la villa de la represa de Alicurá y está preocupado por el destino final de **Husmeante** y la continuidad de Trillo, que le garantizamos. Y de Bariloche, también, lo que transcribimos: Señores:

Felicitaciones por la última entrega, lo de Muñoz-Sampayo justifica el N° 7, pero falta algo más para redondearlo. **Moebius** muy bueno, pero ¿por qué no lo reemplazan por NINE?

Basta de tapas vendedoras!!! (está muy bien la de la Srta. Androide, pero Fierro no necesita de estos recursos!!!) Podrían poner por E] una tapa de NINE y a continuación una historieta de NINE!!! Por favor basta de **Malvinas**!!! Llézn solo dos páginas!!! Muy bueno **El cazador del Tiempo** de Enrique Breccia, ¿pero por qué no aprovechan las páginas, de color para poner algo como la leyenda de **Thyl Uienpiegel**? Por qué no ponen de Alberto Breccia algo de Lovecraft en blanco y negro? Muy bueno **Continuará** pero ¿por qué no lo utilizan en forma combinada con el **Hombre Ilustrado** y hacen una historia de la Histoieta Argentina y extranjera? (en **Continuará** irían las historietas y en **El Hombre Ilustrado** la parte de historia). Además, muy bueno el papel de **Continuará** porque realmente uno parece estar leyendo la revista original.

Cada día mejor **Altuna**, que siga. Volviendo al **Hombre Ilustrado**, ¿cómo no han dicho nada de **NAPOLEON**? Un creador que en Europa está a la altura de Mordillo y la gente de aquí no lo conoce (¿hay algún problema con Napoleón?)

Muy bien las **Semblanzas Deportivas del Hombre Ilustrado** (aunque tienen mucho texto). Creo que Fontanarrosa debería escribir una **Semblanza** de

Rosario Central para levantar el ánimo de los canchali adoradores del Tiempo de Arroyo (asi cumpliría una función social).

Si no cuajaba todavía lo de la Historia de la Historieta por qué no aprovechar el **Hombre Ilustrado** y publicar un estudio crítico de **Little Nemo in Slumberland** de Winsor Mc Cay considerada la Historieta Surrealista, obra del arte contemporáneo. **The Spirit of Will Eisner**, creador, según Massotta, del "espacio específico" (es esto comparable a las distintas perspectivas para cada objeto que usaba Cézanne en sus naturalezas muertas) **Durafona**: el uso del collage, estarcido, oídos, etc. (¿Jue un precursor?)

Además ¿por qué no vuelve **El Marino Turco** y **S.A.** (Alfredo Flores)? Agregando a **NINE** con tapa e historietas más los Breccia tendríamos un ejemplo: **EXPRESSIONISTA BARBARO**!!!

NOTA: ¿podrían publicar al lado de la carta al Gnomio Pimentón con su casita?

Atte

**Ernesto Alfredo Vinacua**  
Bariloche

**N. de la R.:** Cuando Vinacua, tomamos nota de todo, complacidos. Y ahí va el gnomio, como querías... Un abrazo.



Y al final, desde allá abajo llegó la última que será la primera: **Ruben Eduardo Calizaya**, de Rio Gallegos, nos pide como conseguir **El Neneautal** y II. Tiene que remitirse a sus editores, los colegas de Ediciones Record, de Carlos Pellegrini 755, Capital Federal. Sobre números atrasados ya sabe, don Calizaya, a Salta 258. Y el mes se cerro con una excelente carta de **Héctor Javier González**, de Perito Moreno. Estaleta N° 9, que espera esos álbumes de Fierro que todos queremos hacer y comprar... los saludos de **Ricardo Montemuro**, de Villa Adolina, con quince años, aguieros en su colección de **FIERRO** y sueños de dibujante, y las saluditas y bienintencionadas reflexiones de otro quinceaero, el portero **Javier Basile**, que—hinchado ya— quiere que le expliquen algunas historietas. Que se de una vuelta, que para eso no estamos pero podemos estar, para los amigos como él.



## DOS DE ABRIL

Al borde del agotamiento, cerramos los ojos, maneamos en el monitor de las excelentes misivas otoñales y elegimos dos con el compromiso de terminar el mes próximo con el inventario de todos los cateadores del mes. Una es del increíble Darwitz del que ya teníamos noticias anteriores. Ahí va.

El negro Arvalio ¿Por qué él? Y... él es cerrajero, algo manya del asunto ¿no? Mmmm... sí, está bien. Era un asunto de valientes pero más que nada algo para gente organizada e inteligente. Esa semana, entrenamiento riguroso para templar los nervios fumos a pagar los impuestos municipales de toda la manzana. Para que el físico funcione diez puntos. Trabajamos (a contramano) todas las tardes por la Avda. Colón y finalmente, la prueba total: tomamos el 160 en el centro y llegamos a Villa Allende vivos y sin un rasguño. Todo estaba listo.

Esa noche mi señora me despidió mientras se probaba un vestido negro (no me tenía nada de confianza), fuimos a buscar al Negro y en el trajero del Tano Fregones nos fuimos para Villa Camba Cue cantando cuarteto y haciendo planes para con el futuro bolón. En los sinestros andurriales donde paramos flotaba una espesa neblina. Bajamos y nos dirigimos al monte cercano, desde allí vimos con los largavistas la línea de alambrada electrificada que rodeaba la fortaleza (eso no era problema: sólo cuestión de esperar el corte de luz de EPEC diario y puntual) inmediatamente, la zona rastreada por los 27 dóberman (je, je la bolsa con los 32 gatos de Doña Tota se movía inquieta), el loro en cuyas orillas vivían las familias más numerosas de voboras sería anulado con hielo seco (asesoramiento del flaco Becerra, doctor en Biología que labura de heladero en el barrio), en los cuatro torneos esqueneros oscurismas y voluminosas figuras de la guardia (hotentotes, jibaros y tuarengs) inmovilizada por los suspiros ante posters de El Amn. Adolfo y el Augusto Transcordillerano (una distracción sabiamente calculada).

Se cortó la luz y en la carrera pasamos como parado un handu, saltamos la alambrada, largamos los gatos y en la misma maniobra, lanzamos las correas de abordaje sobre el muro. Camos del otro lado y mientras nos dirigíamos al objetivo esquivábamos

mejor que Peleé las manadas de jabales, tigres de Benqala y anacondas hambrientas que pululaban en el sitio. Llegamos a la puerta, la abrimos con facilidad y cuando estábamos adentro los "roperos" logran poner en funcionamiento el autogenerador de energía.

El negro transgaba profusamente, pateaba en susurros mientras su técnica y el estereotipo descubrieron la clave de la caja fuerte, yo, pegado a la pared, sopesaba mi "abandonador de ideas" dispuesto a dormir, al que asomase su nariz día por día.

Y se nos dio, hermano: abrimos la caja y vimos la colección de "FIERRO" apiladas a nuestro alcance, pero ¡mal haya la suerte indolente! ver las FIERRO, pisarle la cola a un gato y tirarnos por la ventanita fue un solo acto. Cuando llegamos al muro y lo empezamos a escalar, el negro sólo llevaba la camiseta y una alpargata como vestimenta yo conservaba el calcetín y parte de mis medias. Camos en el foso en medio de una correcta formación de yacares y a pesar que nuestra visita sólo duro 4 segundos tuvieron tiempo suficiente para grabarnos en la espalda (a colmillo seco) los versos de la cumparsita en idioma bengalí. A mí los vivos canes me mordieron, sin ningún orden estructurado, 46 veces consecutivas y 7 arrastradas y para cuando me escupieron contra la alambrada alcancé a ver que el negro era sutilmente tomado por el pescuezo por 4 tremebundos morenitos con un inconfundible olor a abstinencia sexual de 9 meses. El patacón eléctrico me escrachó a 30 metros del lugar en medio de un nido de zopilotes moteados que en el verme recordaron su ayuno de 5 días.

El Tano me miró, fue al trajero, trajo la bolsita de residuos, la escoba y tras recogerme se dirigió al Hospital de Urgencias. Los médicos evaluaron la situación dos centésimas de segundo



y mandaron a un flaco patibulario quien me midió y cálidamente me preguntó ¿Robe, cedro o álamo?

El negro Arvalio largó el negocio de la cerrajería. Ahora es "coiffeur" y todas las tardes se pasea de la mano por las orillas de la cañada, con un achocolatado antropóide. Yo, para la FIERRO N° 6754 me encontrare totalmente restablecido.

Quedo Juancto Sasuram (una mediación papal te sensibilizaría para que aumentes la trada y agiles la distribución de la FIERRO).

Esperando me la presten para criticarlos, los saludo más o menos.

**Guillermo Darwitz**  
Córdoba

La otra venía en rosado papel con perfumados pétalos y otras mentirillas (en realidad, la carta de Patricia Monterosso no caía en ninguno de esos lugares comunes del falso "eterno femenino" pero sí incurria en el electo y la inteligencia) y resataba entre el montón. Fiense y hasta la próxima, ferromensurarios.

Queridos analistas ferrosos:

"Cuénteme su problema" me dijo la revista FIERRO. Bueno, tengo ese prejuicio que tenemos todos hacia la historieta. Pienso que son estupidos, para personas de bajo nivel intelectual, para nenes no muy plolis, etc... dije yo. La revista se abrió ante mí y me dijo con el suave chasquido de sus vueltas de páginas: Recuéstese sobre nuestras cómodas hojas y abra su mente. Yo lo hice. Y yo, Patricia Monterosso, descubrí un nuevo mundo a los 25 años de edad. Había sido lectora de "Hum(R)" desde la primera hora. No le había dado boflia a la publicidad sobre una tal "el Pendulo y otra tal" "Super-Hum(R)" que habían aparecido en sus prestigiosas páginas por esos viejos prejuicios de los que les hablé al comienzo. Años después me arrepentí, y cómo. Porque lei en "Hum(R)" la publicidad de FIERRO 1, me llamó la atención el contenido y la compré. Ahí descubrí todas las posibilidades de la historieta como medio de expresión y a nivel artístico.

Los sigo atentamente desde el número 1 y cada vez me copo más. Ayer mi marido me trajo el número 7 (él también perdió el prejuicio a instancias mías) y me pareció magnífico el tema del deportista "mejorado" tratado por

el siempre excelente Fontanarosa. Me siento un poco identificada porque fuí velocista en River Plate y tenía una compañera que se copaba para ganar aconsejada por el entrenador. Me maravilló con el Tenochtitlan, de Muñoz-Sampayo. ¡Que dibujos! ¡Que cima y qué atmósfera que expresan! Ver esa historieta fue como ir al cine a ver algo de Bergman. Kubrick o Herzog. Muy bueno el relato al estilo Ray Bradbury de González-De Santis y muy linda la idea de Trillo-Altuna en "Ultimo recreo", una nueva vuelta de tierra sobre el menedado tema de la bomba.

El Cazador del Tiempo, de Breccia y Márquez me atrajo en sus tres entregas. Me fascinó la idea del original suicidio del Señor de la Luz y el descubrimiento final: todos somos instrumentos. Genial. Magnífica también Resistencia, de Balcarce y Pérez con un final excelente, en que "somos argentinos de élite" tantas cosas. Todo indica que el futuro será así, aunque no lo espero.

Lo único que me pareció flojo fue La Batalla de las Malvinas. Semajante tema merecía más respeto. Los dibujos no me gustan. Prefería a Macagnó y Pérez, que la comenzarán. Tampoco me gustó la de Roume y Miller y ¿qué pasó con el dibujante de las primeras tapas?

Me encanta el nivel intelectual de FIERRO y por eso los llamo analistas ferrosos porque ¿cómo se los dice a los que te ayudan a liberarte de los prejuicios? Si gan así, que los espero todos los meses (mi marido se va a poner celoso). Muchos cariños y gracias por la cura. Voy a tratar de recuperar todo mi tiempo perdido sin leer historieta. Cariños de una despreciuadita mas.

**Patricia Palaus de Monterosso**  
Buenos Aires

**N. de la R.:** Basta por hoy, estamos hechos.

Venta de ejemplares atrasados  
**Salta 250 (1074) Capital Federal**  
(El precio de venta al público será el de la última edición circulante)  
Giros sobre Buenos Aires a Ediciones de la Urraca S.A. Salta 226, 4to piso, ofic. 56 (1074) Cap. Fed.

Subscripción (sólo al exterior) por vía aérea: **US\$ 35.- (seis meses)**.

**EL ULTIMO RECREO**  
"Carta de los mayores"  
Guión de CARLOS TRILLO  
Dibujos de HORACIO ALTUNA

Dos temas: la lucha por la comida y el mundo anterior al Resplandor... Esta vez, luego de un itinerario casi animal tras el alimento, entre mordiscones a los costados y resabios de una solidaridad comisaria — en circunstancias de absoluta metafórica comisaria — donde, de poste, leerán de cartas del libertad... — donde, de poste, leerán de ojo cartas del pasado, revolverán lo intolerable. Saben ahora que ser mayor será morir, seguro. Pero por fuera y por dentro, según los testamentos desfilados.



LA CIUDAD DE LOS MAYORES ERA UNA PORDERÍA, PORQUE UNA NUNCA PODÍA HACER LO QUE GUERÍA, PERO ESTA CIUDAD DE AHORA DA MIEDO, ¿NO, FINO?



LAS GOLOSINAS Y LOS JUGUETES LOS FABRICABAN LOS MAYORES, Y LA ROPA PARA NIÑOS, Y LA TELEVISIÓN INFANTIL, TODO LO HACÍAN LOS MAYORES. Y YA NO ESTÁN.

NOS LAS TENEMOS QUE ARREGLAR, COMO TODAMOS.

NUNCA ESTUNE POR ESTE BARRIO.



FINO LO CONOCE. TENEMOS QUE COMER, Y EN LOS SUPERMERCADOS NO QUEDAN NI UNA PASTILLA DE CALDO.

TENGO HAMBRE. LA BARRIGA ME HACE RUIDO.

¿QUERÉS QUE OS DIGA LO QUE PIENSO? QUE LA COMIDA AQUÍ YA SE HA ACABADO DEL TODO.



¡MIRAD!

¡VAYA!

# CARTAS DE LOS MAYORES









¿QUÉ ES  
TA HACIEN-  
DO?



SACA  
ALGO...



AHÍ  
DENTRO  
HAY...

¡COMIDA!  
¡HASACADO  
LATAS DE  
CONFER-  
VA!



¡VENID!  
¡HABÍA  
COMIDA!



¡METAWORLD  
TODO EN EL SA-  
CO DE LA CORRE-  
SPONDENCIA Y  
VA MONOS.



¿QUÉ LIS-  
TO EL GORDITO!  
¿A QUIÉN SE LE  
IBA A OCURRIR  
QUE EN UN BU-  
ZÓN HABÍA COMI-  
DA ESCONDI-  
DA?

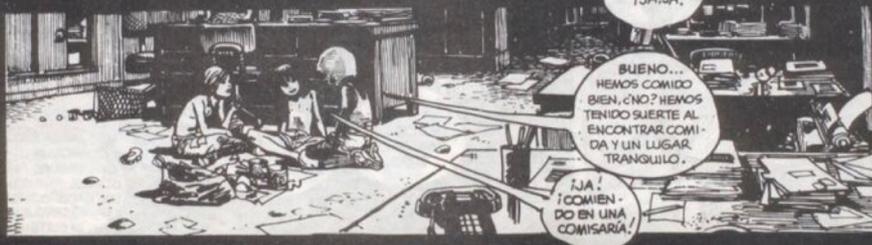
DEJÉ-  
MOSLE DOS  
O TRES LATAS.  
QUE POR LO ME-  
NOS TENGA ALGO  
CUANDO NO EN-  
CUENTRE MÁS  
COMIDA.

NO PO-  
DEMOS QUI-  
TARSELO  
TODO.

ERES UN  
BLANCO, RANA  
YO NO LE HUBIE-  
RA DE JALDO  
NADA.

NO, TIENE  
RAZÓN EL RA-  
NA. DEJÉMO-  
LE ALGO AL FO-  
DRE GORDI-  
TO.

¡AHORA BUS-  
QUEMOS UN LU-  
GAR SEGURO PARA  
COMER, QUE NO NOS  
VEA NADIE CON COMI-  
DA, NO SEA QUE NOS  
LA QUITEN.





¡CARTAS!  
¿LAS LEEMOS?  
A LO MEJOR SON  
BONITAS...

¡SÍ, LEA-  
MOSLAS. TO-  
TAL NO TENE-  
MOS NADA  
QUE HACER,  
¿NO?

JE...  
VAMOS A  
COTILLEAR  
UN POCO.

Querido Matt:  
cuando nos has estado leyendo,  
yo ya habré hecho lo que me me  
atré a decirte que haría. Si no  
soy intranquila a la bomba, no  
me importa nada, pero si lo hacemos  
quiero que sepas que no quiero tener a  
nuestro hijo. Quiero mi libertad y,  
además, no creo que tenga sentido  
traer hijos a este mundo que los  
va a tocar morir.

Dear Matt,  
I've already done what I  
was going to tell you I would do.



Espero que lo  
quieras. Te quiero,  
pero soy muy joven  
para estar así.  
Comprometeme,  
Louise

UNA VEZ  
OÍ A MI MADRE  
DECIRLE A UNA AMIGA  
QUE SE ME TUNO A MÍ  
FUE PORQUE NO TEN-  
ÍA DINERO PARA  
HACERSE UN ABOR-  
TO.



¡EJEM!  
AHORA LEO YO.  
"LE CONMIÑO A QUE  
PAGUE LA DEUDA CON-  
TRAI DA CON NUESTRA  
EMPRESA. EN CASO  
CONTRARIO..."

NO, ESA ES  
ABURRIDA... A VER ES-  
TA OTRA... "DENEGADO  
EL PERMISO DE LIBER-  
TAD BAJO FIANZA  
DE..."



NO,  
MEJOR LEERÉ  
ESTA...

Mamá: no me amabas en casa a la hora de ir al refugio anti-bomba. He decidido pasar mis últimos horas junto a Vivian. Ella quiere y me quiere. Déjale a nuestro hijo que papá le quiere pero que se quedará en... en...

...CARA de...

¿POR QUÉ NO SIGUES?

¡BAH!  
¡TONTERIAS!  
¡ME HACEN RECORDAR... LAS PELEAS DE MIS PADRES...

...PAPA VIVÍA CON OTRA MUJER... Y MAMA SUFRÍA MUCHO.

DEJEMOS LAS CARTAS.

Y AHORA, ¿QUÉ HACEMOS? YA ESTÁ ANOCHECIENDO.

QUEDÉMONOS AQUÍ A PASAR LA NOCHE.

¿PASAR LA NOCHE... AQUÍ?

¿QUÉ CARAS!

**WANTED**

SE LOS ACUSA DE:  
HOMICIDIO, SEQUESTRO,  
VIOLACION Y EXTORSION  
REQUERIDOS EN LOS ESTADOS UNIDOS



PUF...



OÍD-ME...

¡VÁMONOS DE AQUÍ!

YA NO AGUANTABA MÁS AHI DENTRO.

NI YO. ¿SABÉIS UNA COSA?

TENGO MIEDO DE CRECER...

CLARO, SI CRECES TE MUERES POR LOS EFECTOS DE LA BOMBA...

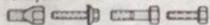
NO... OTRAS COSAS DE CRECER SON LAS QUE ME DAN MIEDO.

Novedades francesas que parecen hablar de otro mundo: con el auspicio del ministro de Cultura, se ha constituido —con integración en el Centro Nacional de Literatura— el Comité de la Bande Dessinée con un presupuesto de 550.000 francos para ayudar económicamente a las publicaciones francesas de historietas... Y otra más: el Ministerio de Cultura otorgó la condecoración de la Orden de Artes y Letras a la dibujante Annie Goetzinger. Autora de Casco de Oro, la conocida Fema con el español Víctor Mora y de algunas series con el dotado Pierre Christin —la demoiselle de la légion d'honneur, La diva y el Kriegspiel— la dibujante de raíces luxemburguesas y belgas reside —o al menos lo hacía hasta hace poco— cerca de Barcelona.

Novedad es también que Jean Giraud ha dibujado, como Moebius, su versión de la famosa novela de George Orwell **Rebelión en la granja**, con adaptación de Marc Bati. La edición española es de Editorial Destino.

Un español que trabaja regularmente para Francia, Antonio Hernández Palacios, autor de **Las aventuras de Mc Coy**, está preparando la biografía del prócer latinoamericano Simón Bolívar para "Pilote".

El espectacular (Click) —o "Click erótico"— de Milo Manara ha sido llevado al cine. La encargada de protagonizar la película, dirigida por Jean-Louis Richard en Nueva Orleans, es Florenci Guérin, de 19 años, ya veterana de filmes anteriores, como **Surprise Party**, de Vadim. El desechado y diabólico enamorado que maneja la máquina mágica es Jean-Pierre Kalfon, actor performativo Leulouch. Cuidado con el volteaje...



Durante el último Carnaval de Venecia, justamente célebre, la Fundación Bevilacqua la Masa, en Plaza San Marcos, ha auspiciado una muestra dedicada a **Corto Maltés**. Un centenar de páginas originales en blanco y negro, más de setenta acarelas —entre ellas muchas inéditas— y algunos audiovisuales han constituido la muestra, organizada por Guido Fuga, un estrecho colaborador de Pratt (es el dibujante, entre otras cosas, de los trenes de la aventura siberiana del Corto). El catálogo, a cargo de Mauro Paganelli y Patrizia Zanotti, fue editado por Ediciones del Grifo, donde ya ha salido un volumen dedicado a Pratt en su colección "L'autore e il fumetto". Trasladada a Roma, al Museo del Fol-

# LA FERRETERIA

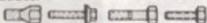
de  
**Spataro & Cia.**

Tornillos - historietas - noticias - canje - tuercas -  
publicaciones - caños - coleccionistas - clavos - autores

Son representantes de la Ferreteria, en Brasil: Giovanni D. Voltolini; España: Antonio Guiral; Francia: Jean Marie Barbera; Perú: Humberto Costa Alfaro; Uruguay: Roberto MacGhan; Italia: Corrado Pocarrera y EE.UU.: Tony Raiola.

kiore, la muestra se prolongó hasta el 12 de mayo.

El cierre del mensuario "Orient Express" de la casa editora L'Isola Trovata en su número 30 —donde se publicó toda la primera parte, ocho episodios, del Perram de Breccia-Sasturain— no afecta el desarrollo de sus publicaciones en álbum. Están a aparecer **Shift City**, de Giardino y **Lo desconocido** de Magnus, mientras continuarán las aventuras de Ken Parker, de Berardi y Milazzo "el mejor personaje producido por la historieta italiana después de **Corto Maltés**", según opiniones autorizadas.



En España, acaba de salir en álbum, editado por Toutain, **Cuestión de Tiempo** de Juan Giménez. Recoge varias historias autoconclusivas realizadas a todo color para la revista "1984" —que FIERRO está en vías de conseguir para la segunda mitad del '85— que demuestran el extraordinario dominio técnico del menciando en el campo del color y la calidad de un dibujo en constante evolución.

Ferías y Salones españoles: entre el 7 y el 12 de mayo se celebró en Madrid la **II Semana de la**

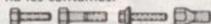
Historieta. Entre mesas redondas y conferencias, se realizaron exposiciones especiales (revistas de Madrid, jóvenes autores madrileños, Hernández Palacios, nuestros José Luis Salinas y Alberto Breccia —que estuvo presente—), un "taller del cómic" a cargo del brasileño Maurício de Souza y la constitución de una "tebeoteca" para que el público pudiera leer en cualquier momento libremente las últimas novedades. En la próxima, más detalles.

En estos días —del 1º al 9 de junio— se está desarrollando el **V Salón del Cómic y la Ilustración de Barcelona**, englobado dentro de la 52ª Feria de Muestras Internacional de Barcelona, por lo que los organizadores aspiran a un mayor éxito de público aun que en años anteriores. Se desarrollan mesas redondas, proyecciones de videos ("Little Nemo", "Makoki", "El mercenario"), conciertos de rock, stands de ventas de todas las editoriales, un puesto de fanzines, exposiciones de grandes nombres (Alfonso Font, Juan Giménez) y muestras del arte de Jordi Bernet, Sommer, Fernando Fernández, Maroto, Will Eisner, Joe Kubert, Corben, Bilal, Quino, Breccia, Liberatore y un largo etcétera.

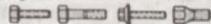


Bajo un cielo americano blanco puro negro puro, bajo la sombra estilística del gran Juan Guadalupe Posada, bajo el manto ominoso de la Muerte blanca y negra, los hombres bailan el corrido de la Revolución. Pocas veces el tema y la modalidad expresiva se han hecho tan necesarios mutuamente como esta vez. Con los grandes gestos operísticos de la tragedia pero con la impasibilidad de un mural, el drama no admite las medias tintas: Enrique Breccia, hace diez años y hoy, no las usó jamás.

Cuando estén los nombres premiados con el Ciudad de Barcelona los contamos.



Desde hace unos meses la Editorial Wood, de Marbella, España, ha echado a rodar su "Mark 2000", un mensuario de aventuras-aventuras. Son 76 páginas, con 16 a color, en las que se despliega lo mejor y más representativo del "guionista estrella" de la Editorial Columba argentina, Robin Wood, desde hace años radicado en Marbella donde tiene la editorial de su nombre y centro de operaciones. Tapa de De la María, retracción de contratapa de Caloi, contratapa de Zaffino y, adentro, Gilgamesh el inmortal de Lucho Olivera; Dago, de Alberto Salinas; el excelente Pepe Sánchez de Vogt; el susodicho Mark, de Villagrán; un Jackaroo inicial, del '72, bien presentido, con foto de Dalliume y todo, y algunos dibujos humorísticos de García Durán. Obviamente, todos los guiones son de Robin Wood. Con "Mark 2000", la "línea Wood" hace pie en España con toda su patota de argentinos. Suerte.



#### ANZUELOS Y PLOMADAS

Publicaremos en esta sección todos los avisos de compra, venta y canje de revistas e historietas que nos hagan llegar, sin cargo. A tender las líneas, fanas y coleccionistas criollos y extranjos. Ojo: sean brevísimos.

**CANJE** / compra revistas argentinas de historietas o cómics gráfico hasta 1959. Listas con material ofrecido y/o solicitado a: **Andrés Ferreiro**, U. la Plata 3878 (1676) Santos Lugares, Pcia. Buenos Aires. Teléfono: 757-7171 (20.30.23 hs.).

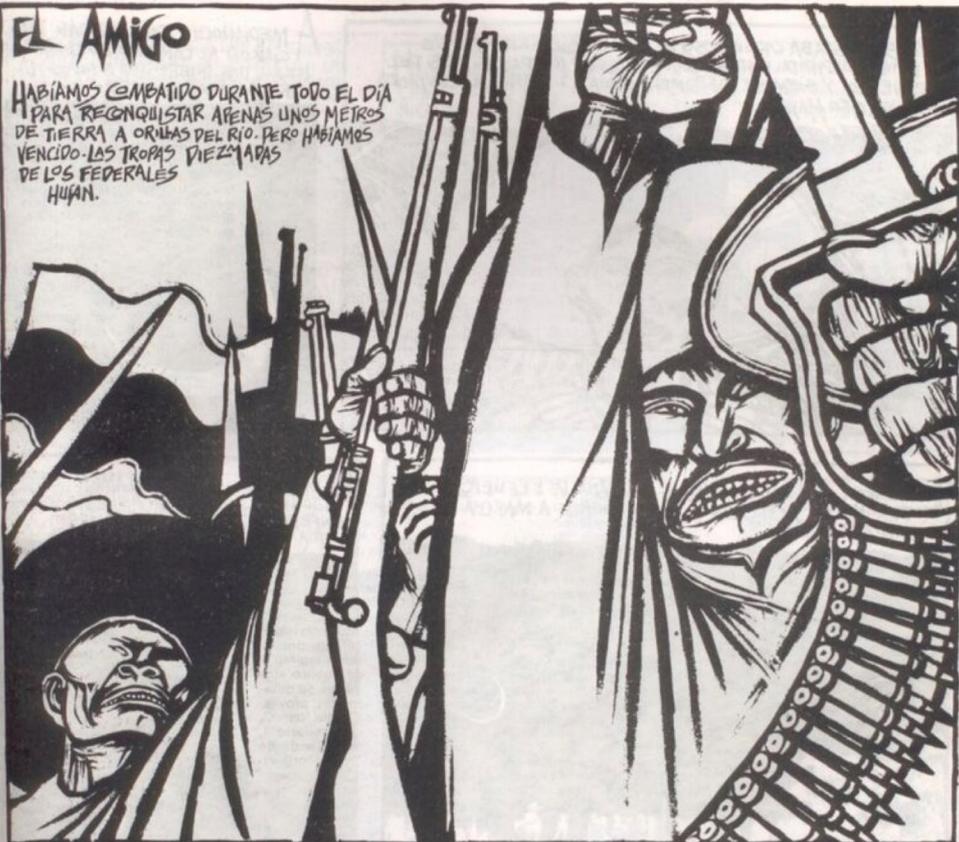
**COMPRO** / canje revistas, álbumes, libros de historietas nacionales o extranjeras. **Juan Carlos Spataro**, Amedeo 1601, Capital Federal (1407).

**EN PRESTAMO**, necesito material nacional anterior al '70, en especial "Hora Cero" y "Frontera" y la colección de "Skorpio" hasta el número 70 aproxim. Ofrezco a cambio, en préstamo: "Alack Sinner" y "Sophia" de Muñoz-Sampayo; "El garage hermético" y otras de Moebius; obras de El Cubri, Carlos Giménez, Ceppi, Tardi, Steranko, Crepax, Comes, Bilal, Solano López y otros. Números sueltos de revistas españolas, colección completa de El Péndulo y hasta el número 25 de "SuperHum (R)". Dirigirse a Polipno. Tel.: 572-4490

El amigo  
Gulón y dibujos de  
ENRIQUE BRECCIA

# EL AMIGO

HABÍAMOS COMBATIDO DURANTE TODO EL DÍA PARA RECONQUISTAR APENAS UNOS METROS DE TIERRA A ORILLAS DEL RÍO. PERO HABÍAMOS VENCIDO LAS TROPAS DIEZMADAS DE LOS FEDERALES HUÍAN.



ESA NOCHE, LAS HOGUERAS PARECERON MÁS LUMINOSAS CON LAS GUITARRAS Y LAS CINCIONES DE LOS GUERRILLEROS EN TORNO. ALEGRES COMO NUNCA.



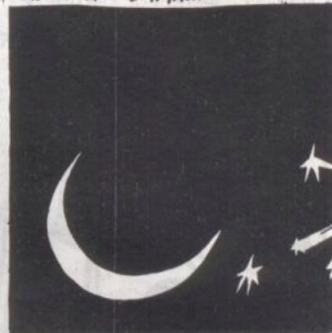
COMO SIEMPRE, EL PRECIO PAGADO POR LA VICTORIA ERA MUY ALTO. PERO ERA LA LEY DE LA REVOLUCIÓN: VENCER O MORIR. Y EN MORIR PENSABAN SOLO LOS COBARDES.



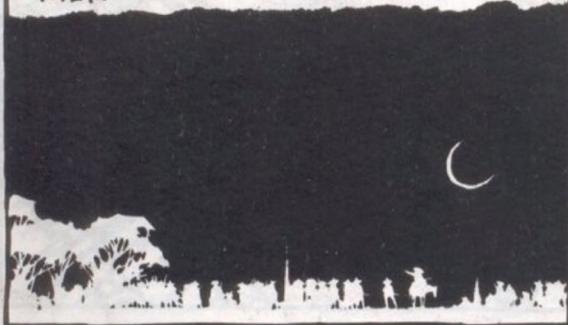
NICASIO ESTABA ORGULLOSO DE SER UN GUERRILLERO DE EMILIANO ZAPATA. ESTABA CON ÉL DESDE LOS Duros AÑOS DEL COMIENZO. Y SIEMPRE EN PRIMERA LINEA, SIEMPRE AFRONTANDO EL PELIGRO MAYOR.



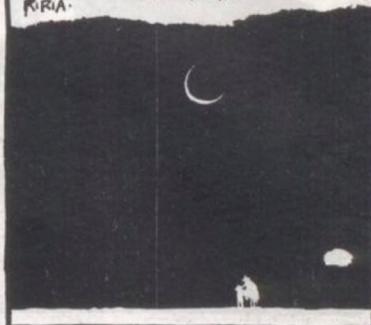
A MEDIANOCHE, DOS NOTICIAS LLEGARON AL CAMPAMENTO GUERRILLERO. UNA, INTERESABA A TODOS; LA OTRA, A UN SOLO HOMBRE.



LA PRIMERA, QUE UNA NUMEROSA COLUMNA DE REFUERZOS FEDERALES SE ACERCABA DESDE EL NORTE A MARCHA FORZADA.



LA SEGUNDA LA TRAJÓ UN AMIGO: EL HIJO MÁS CHICO DE NICASIO ESTABA ENFERMO Y EN POCAS HORAS MORIRÍA.



NICASIO PIDIO A SU JEFE QUE LO DEJARA PARTIR.



SU DOLOR ERA TAN GRANDE QUE HASTA LE ROGO.



PROMETÍA VOLVER A LA MAÑANA PARA COMBATIR, COMO HABÍA HECHO SIEMPRE.



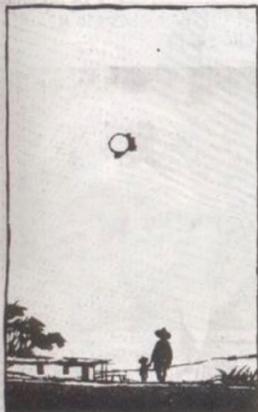
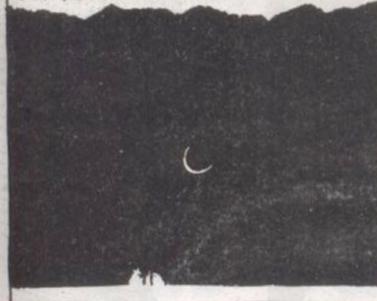
LA RESPUESTA FUE SECA: NO HAY EXCEPCIONES. ABANDONAR AL GRUPO EN LA VIGILIA DE UNA BATALLA ES SIMPLEMENTE DESERCIÓN. Y LA DESERCIÓN SE PAGA CON LA VIDA.



UN VIEJO GUERRILLERO, QUE DURANTE MUCHO TIEMPO HABÍA COMBATIDO JUNTO A ÉL, ERA EL ENCARGADO DE VIGILARLO POR SI NICASIO INTENTABA HUIR. PERO ALGO RONDBABA EN SU CABEZA.



EN EL CAMPAMENTO SILENCIOSO, JUNTO A UNA HOGUERA CASI APAGADA, NICASIO PENSABA EN SU HIJO MORIBUNDO CON INFINITO DOLOR Y TOTAL IMPOTENCIA.





...YA SOY VIEJO; HE VISTO TODO LO QUE TENIA QUE VER; HE DADO A LA REVOLUCION TODO CUANTO DEBIA PARLE...  
VE A BUSCARA TU HIJO...



FUE UN ACHERDO SIN PALABRAS, CUANDO LA FIGURA DE NICASIO Y SU CABALLO SE DISOLVIERON EN LA PENUMBRA, EL VIEJO SE REVOLVIO DENTRO DE SU PONCHO Y SE ADORMECIO CON UN SOLO PENSAMIENTO: "EN LA MANANA, CUANDO COMIENCE LA BATALLA, ME HARE NATAR EN PRIMERA LINEA..."

E. BRECCIA '75



TRES HOMBRES. LE  
PUEDEN PEDIR TRES  
DESEOS. ME DIJO  
MI AMIGO.



SOLO DOS LA HAN USADO. UNO  
DE ELLOS. MI AMIGO. Y NO PA-  
RECIA MUY FELIZ CUANDO ME  
LA REGALO. EN MEDIO DE SU  
SORRACHERA.



HAY QUE TOMARLA FUER-  
TEMENTE CON LA MANO  
DERECHA Y EXPRESAR EL  
DESEO. EN ALTA VOZ.

## LA PATA DE MONO, DE W. JACOBS. BRECCIA-TRILLO

¿QUÉ LE PEDIMOS?



DINERO



QUIERO DOS-  
CIENTAS LIBRAS



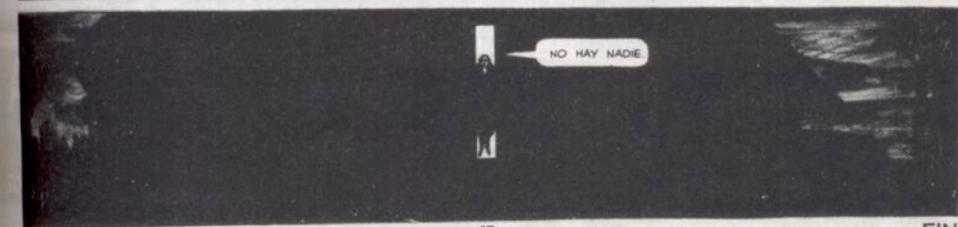
¿Y AHORA? ¿DONDE  
ESTÁN LAS DOSCIE-  
NTAS LIBRAS?











# EL HOMBRE i L u s t R a d o

**"EL ETERNAUTA", LA NOVELA QUE NO PUDO SER**



Son extensamente conocidas las versiones en historieta de **El Eternauta**, la primera dibujada por Solano López en dos partes (1957 y 1977, respectivamente) y la segunda—condensada por imposición de los editores—con dibujos de Alberto Breccia (1969). Mucho menos difundida es la fragmentaria y frustrada novela.

"El Eternauta" como novela completa fue anunciada por Oesterheld en la revista **Géminis** (julio de 1965), pero poco después la nueva empresa del autor, **Ediciones H.G.O.**, se fundió como antes había sucedido con su predecesora **Editorial Frontera**. La novela quedó sin publicar.

Sin embargo queda un precedente, un fragmento, y varios atisbos que nos permiten especular sobre lo que esa novela pudo ser. El precedente es la segunda parte novelada que apareció en la revista "El Eternauta" (15 números entre 1961 y 1963. Esta "segunda parte-novela" toma como base a la primera parte de la historieta de Solano López, pero difiere totalmente de la segunda parte ejecutada por el mismo dibujante, por lo menos en apariencia.

La segunda parte de 1976/77 no complementa ajustadamente la narración iniciada veinte años antes, más bien parece un corolario que deja muchos cabos sueltos e interrogantes sin respuesta.

Por ejemplo, no se sabe cómo concluyó la guerra de invasión, ni qué pasó con las potencias del hemisferio norte que todavía resistían cuando el protagonista logra huir a través de los **continua** (mundos paralelos), ni tampoco cómo se arribó a esa aislada y solitaria contradicción entre el Pueblo de las Cuevas y El Fuerte en las futuras y desoladas riberas del Río. En cambio la lectura del fragmento novelístico permite, al menos en parte, llenar baches y contestar tales preguntas.

En ella nos enteramos de que el imperio esclavista y genocida de "Los Ellos" tiene por contrapartida un "Enemigo", tanto o más poderoso, que lo combate sin tregua en una guerra de dimensiones galácticas. Si "Los Ellos" representan el arquetipo de una raza cruel y expansiva, podemos suponer que sus enemigos, quienes se oponen a la destrucción y explotación imperial montada por "Los Ellos", sean ya una raza inteligente o una coalición de razas que no pudieran ser doblegadas por las campañas del imperio.

Vista en este marco de guerra galáctica, se explica por qué la invasión a la Tierra resulta tan desarreglada y confusa, fue un paso apresurado y poco firme a causa de la amenaza del "Enemigo" de "Los Ellos", que había ocupado sorpresivamente los sistemas planetarios de Alfa del Centauro y descolocado así la estrategia del imperio "Elo". Esta situación resposa de las fuerzas de "Los Ellos" explica también el corolario de la invasión: puede presumirse que a poco de exterminada la resistencia terrestre—tal como se narra en el fragmento de novela—los invasores sufrieron similar suerte en la guerra con su "Enemigo" y sólo sobrevivió un reducido contingente instalado en las márgenes del Río de la Plata ("El Fuerte"), a la par que unos pocos seres humanos dispersos y reducidos al salvajismo. Aislado por los movi-

mientos y acciones del "Enemigo" ese contingente de "Los Ellos" perdió contacto con sus planetas base mientras la guerra continuaba en otros escenarios, a años luz de distancia. Pero para ese entonces Juan Salvo ya no estaba en nuestro planeta. Prisionero—esta vez sin escapatoria—de "Los Ellos", había sido llevado a otro mundo en una nave que partió antes del fin de la invasión. No sólo prisionero sino convertido en guerrero esclavo del imperio, como antes les había sucedido a los sobrevivientes de otras razas diezmadas por "Los Ellos" (Marnos, Gurbos, Cascarudos, etc.). Aquí concluye la parte publicada. No obstante, podemos especular sobre la historia intermedia del protagonista.

Juan Salvo, "el eternauta", menciona en la "primera parte-historieta" haber conocido muchos mundos e increíbles criaturas. Dada la pista que nos deja el último capítulo de la novela inconclusa, es de suponer que lo hizo como guerrero-esclavo de las fuerzas "Elo"; hasta que sus amos son derrotados y exterminados o diezmados por el "Enemigo" que se les oponen. Entonces, tal vez en el último momento de esta guerra galáctica, logra huir a través de los "continua" y reanuda la búsqueda de su mujer e hija, y en esa búsqueda cae casualmente en la Buenos Aires de mediados del siglo XX, en la casa de un guionista de historietas al que cuenta su historia. Quizás, como dijimos antes, el enemigo de "Los Ellos" no sea otra cosa que una coalición de razas de galaxias que luchan por liberarse del imperio esclavista y genocida, y—en tal caso—puede ser que el enemigo de los invasores ayude de alguna manera a Juan Salvo como representante de una raza más, víctima de "Los Ellos"; o sea dotándolo de los extraños poderes que Juan Salvo ostenta en la segunda parte de la

historieta (pero que ya se atisban en la primera), a fin de que pueda liberar a los restos de la raza humana (el llamado "Pueblo de las Cuevas"). Así podría explicarse, dentro de la estructura de la historia, la extraordinaria mutación del protagonista (héroe iluminado y predestinado) en la "segunda parte-historieta", sin que esto invalide las razones ideológicas del autor. \*Porque evidentemente hubo una fractura ideológica en Oesterheld luego del fracaso de sus empresas editoriales, o sea hacia mediados de 1965, y que se expresa en la versión de "El Eternauta" hecha con Breccia en 1969, se magnifica en otra historieta similar ("Guerra de los Antartes", 1970 y 1974) y alcanza su paroxismo en la "segunda parte-historieta" (1976/1977). Pareciera que el Oesterheld proletariado abandona el "kennedismo" que caracterizaba el planteo original de la historia, e incluso subsistente en la versión novela, para pasar a un antiimperialismo militante (las potencias terrestres son aliadas de los invasores) llevado hasta el extremo de la lucha encabezada por una "vanguardia" guerrillera ("Guerra de los Antartes" y "segunda parte-historieta" del "Eternauta"). Ignoramos cuál de estos polos ideológicos hubiese predominado en la novela una vez completa y terminada, pero es de suponer que el segundo, pues el "viejo Germán" nunca volvió a recuperar sus sueños empresariales, y—por el contrario—se convirtió en uno de sus propios personajes, de esos que luchaban contra la **invasión**. Sólo que en su caso el fin de la historia fue una derrota amarga y un sacrificio inútil, al menos que querramos examinar la metáfora—como hicieran los ocultos autores de "El Eternauta III"—e imaginario instalado en otro **continuum**, ocupado en otras luchas.

Daniel Croci

Superponiendo tiempos y lugares, mares de por medio, cartas de por medio, dos generaciones de argentinos unidos por el amor y los recuerdos, se buscan y se encuentran. El cruce de afectos producirá nuevos lazos, hay fantasmas que vuelven. Todo en el contexto de la primavera del '83, con el reflujó del Proceso, el país roto, las elecciones. No es casual que **Muñoz-Sampayo** hayan hecho este **Sudor Sudaca** inmediatamente después de su único viaje a la patria en muchos años. El afecto fluye libre, soberano...

**SUDOR SUDACA**  
"Otoño y primavera"  
Dibujos de **JOSE MUÑOZ**  
Guión de **CARLOS SAMPAYO**

# Sudor Sudaca

Argumento: Muñoz y Sampayo. Guion: Sampayo. Dibujos: Muñoz









¿Usted que  
opinería  
al respecto?

Que siga el patronismo,  
como siempre.

Fotos. —  
El Héctorcito...  
a lo mejor ahora  
volverá...

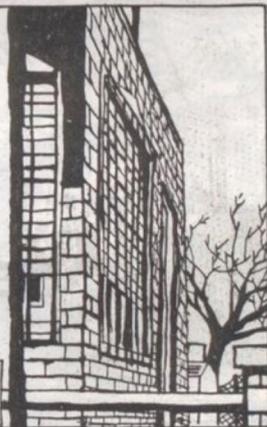


Esta foto...  
fue poco antes  
que Irene  
se fuera...  
sí...



"A trabajar al Norte por un  
tiempo. Por un tiempo, sí."

"No volvió."



"Y el Héctor que me presuntaba..."

¿El papá?  
¿Cuándo vuelve?

Ya vendrá...  
(¿vendrá?)

Los mejores deseos de  
felicidad de tu hijo  
y de Alicia. *Mamá*  
El papá de Alicia:  
Sr. Humberto  
73-9232















# Disparos en la biblioteca

## GEORGES SIMENON *y la atmósfera de Lieja*

*"He conservado de un cielo sin alegría / de un corazón que fue hacia otro encuentro / de los días amontonados con las noches / de los mansos presos y los condenados, / la única imagen que subsiste / y por la cual todo eso canta / un rostro paradisiaco / que sólo tiene su semejanza en el sueño."*

**Hubert Dubois**  
(Lieja, 1903-1965)

Así como un mundo de ficción se construye a través de la disseminación de algunos signos, son éstos los que después, dosificados, dan la topografía de un mundo, de una atmósfera. "La entonación de unas pocas metáforas" ésa es la historia. Como ésta, la otra: la de la literatura procede mediante las mismas operaciones.

Si Hemingway –por ejemplo– es cierta elusiva entonación coloquial, también es cierto clima, ciertas atmósferas: la vieja Norteamérica rural, con la pesca de truchas y las primeras cacerías, la desilusión juvenil de la guerra como empresa romántica; ciertos paisajes que van desde las hosterías alpinas a los alborados bosques de agujas de pino del Medio Oeste. Así en más, si de Stevenson recordamos un coraje –una idea de coraje más bien– así como una inextricable idea del Mal perdida en laberínticas calles neblinosas o en viejos castillos escoceses; si Conrad es la callada manifestación de un hado hostil, bajo cuyas miradas agonizan los empeñosos aventureros perdidos en el corazón de las tinieblas, así también Simenon es la memoria persistente de ciertos paisajes adheridos a la piel del narrador, de ciertos olores y húmedas atmósferas cuyos héroes van repartiendo a lo largo del mundo. Un mundo que se ha hecho demasiado estrecho para una escapatoria que ya no será posible: la casa familiar es un emblema de esta imposibilidad... Más que ninguno de los autores mencionados más arriba, más aún que ciertos narradores de climas repetidos y obsesivos, Georges Simenon es la atmósfera de una ciudad que permanece



siempre igual en el recuerdo. Podemos explicarnos a Conrad sin haber sospechado siquiera los restos de los puestos coloniales en las regiones apartadas de África u Oceanía (incluso más aún, sin conocer el último avatar de esas topografías, como en Graham Greene).

De la misma forma Georges Simenon, desde 1931 a 1972, tanto en las setenta y seis novelas que componen el "ciclo Maigret" como en las ciento diecisiete que componen la serie "novelas del destino", no ha escapado nunca de una atmósfera, de un clima, de su hermosa ciudad natal.

Lieja es una ciudad belga a la cual se accede por una suerte de largo promontorio en espiral que remata en una colina, a cuyos pies se alzan los melancólicos caseríos en el centro de los cuales se yerguen el palacio de la Princesa Marie-Louise –siempre en reconstrucción– y más allá la antigua Universidad, hoy feliz poseedora de los "archivos Simenon". Está atravesada por la oscura superficie del río Mosa, interrumpido, cada tanto, por esclusas y puentes que comunican los dos costados de la ciudad. Los lanchones,

las pequeñas barcas de pesca, están atracadas, intermitentemente, a lo largo del río penumbroso. Su clima es deliciosamente frío, húmedo, y según el estado de ánimo de cada quien, puede ser un rincón hermoso o terrible. Lluve o llovizna continuamente –en todas las novelas de Simenon llueve y como dijo alguien una vez, cuando el autor escribe la palabra "lluvia", las gotas nos atraviesan el alma–. Más allá del palacio mencionado, o de la célebre universidad, el centro de la ciudad es una suerte de ascética plaza, en la cual en un imposible ángulo se levanta la imponente iglesia de Saint Pholien.

En ese mundo, recoleto, ordenado y de una belleza casi intangible, crepuscular, nació nuestro autor en una familia tradicional, profundamente religiosa y allí vivió hasta los dieciocho o veinte años. Los cafés, la iglesia y las calles que hemos malamente descrito fueron todo su mundo. Tras sus estudios con los jesuitas, el joven Simenon vivió en Bruselas donde escribió decenas de artículos periodísticos, y luego, ya en París, cuentos de todo tipo incluso "novelas galantes" bajo el

seudónimo de Georges Sim, mientras vivía paralelamente en una pequeña chalana atracada a un muelle del Sena. Años después publica, paralelamente, dos novelas: *Piotr el león* –primer avatar del comisario Maigret– y *Le Réalis-d'Alsace*, ambas en la editorial Fayard; tanto en una como en otra ya estaba completo el estilo inconfundible de uno de los más grandes narradores del siglo XX.

Se ha dicho de él que es el Dostoievski o el Balzac de nuestro siglo; al primero lo une una suerte de genialidad psicológica para descubrir en breves matices, los estados alterados, al segundo, la fertilidad y su manera de crear, a lo largo de los años, una suerte de "tragedia humana" del siglo. Pero también recuerda a Conrad (su variedad de localizaciones geográficas es alucinante: de los puertos de Noruega a México, de casi todas las grandes ciudades francesas, belgas u holandesas a Polonia o Rusia, desde los trópicos a Manhattan y de ahí a las pequeñas ciudades norteamericanas (residió casi una década en Estados Unidos); recuerda a Stendhal o a Barrés (la simpleza con que una historia subjetiva a un determinado período histórico-político). Pero también a Gide, o a Drieu (una suerte de extrema impersonalidad unida a un profundo análisis del yo), lo mismo que a Faulkner (ciertas atmósferas de violencia que desembocan pacíficamente en la alucinación), así como también a sus brillantes paisanos Georges Rodenbach (por su refinado análisis de estados decadentes y morbosos), a Jean Ray, por sus climas de crímenes de personajes límites que desembocan en el más puro horror, y a los casi todavía secretos Thomas Owen o Franz Hellens. Sin embargo, cada línea de Simenon es intransferiblemente propia. Tiene algo de todos esos grandes escritores y sin embargo es siempre él mismo.

Ha utilizado para sus relatos desde la primera a la tercera persona del singular –uniéndola con la segunda–, pasa del tiempo presente al futuro en una misma ora-

ción. Ha usado la forma epistolar, el diario, la saga familiar, la manie-  
ra de la novela por entregas del  
siglo pasado (cada capítulo con  
un pequeño resumen de lo que  
vendrá a continuación). Ha pre-  
sentado a la burguesía de varios  
países y continentes, a la vieja  
aristocracia, al campesinado de  
toda Europa, a la clase obrera en  
sus distintos niveles, a los outsi-  
ders—su preferencia—, ha pasado  
de las profesiones liberales (espe-  
cialmente, jueces, médicos y abo-  
gados) a ocupaciones como fabri-  
cante de sombreros, gerente de  
artículos plásticos, polizones y  
polizontes, ramerías, presidentes  
de una nación, mafiosos, tahúes,  
exiliados políticos. Ha descrito a  
católicos, agnósticos, judíos (ash-  
kenazis y sefaraditas), árabes,  
amarillos, negros, de sangre azul  
y especialmente —y en grandes  
cantidades— de sangre púrpura.  
En 1972 renunció a su trabajo  
de escritor, radicándose en Suiza—  
obligando incluso a que las auto-  
dades le cambiaran en el rubro  
correspondiente a profesión de  
"escritor" a "jubilado". Sin embar-  
go a partir de allí ha publicado,  
dictándolos a través de un graba-  
dor varios libros: *Lettre a ma mère*  
(1974), *Memoires intimes suivies*  
*du livre a Marie-Jo* (su hija suici-  
da); posteriormente veintinueve volú-  
menes (desde 1975 a 1981), bajo  
el título *Un homme come un autre*.  
Pero quién es Georges  
Simenon?

El comisario Jules Maigret  
aparece casado—sin hijos— a  
la edad de cuarenta y cinco años en  
su primera novela de 1931. Hacia  
1950, cuando su autor lleva escri-  
tas ya treinta y cinco novelas (sin  
contar los cuentos y novelas cortas)  
sobre el regordete inspector,  
publica *Las memorias de Maigret*,  
una suerte de tour de force, de la  
narrativa de todos los tiempos. En  
ella, Maigret narra en primera per-  
sona su vida, se burla cariñosamente  
de "ese Simenon", que ha  
escrito "sobre mis casos" pero  
dándole carácter "plus vrai que  
nature" a su persona. Desfilan allí  
su infancia: nacido, "no lejos de  
Moulins". La muerte temprana de  
sus padres, las ocasionales visitas  
de su padre, al cual se siente ligo-  
do moralmente, sus estudios de  
medicina interrumpidos por su in-  
greso a la policía; el libro acaba

hacia los treinta años del héroe,  
cuando es nombrado inspector en  
el *Quai des Orfèvres*. Su último  
pensamiento es para Georges  
Simenon "que se ha convertido en  
su amigo".

Claro que en ese libro no figu-  
ra el "método Maigret" que fuera  
diseminado por Simenon a lo lar-  
go de la saga del rechoncho comi-  
sario. Maigret es un campesino  
desconfiado, no acepta ni las ilu-  
siones de la criminología científi-  
ca, ni las estadísticas, ni los méto-  
dos mecánicos. Su procedimiento  
es otro. Se instala en el lugar del  
crimen, sea en París o en Holanda  
o en Nueva York. Asiste a los res-  
tos de la atmósfera familiar, inte-  
rumpe a los testigos para pedirles  
refugio por la lluvia (siempre  
lueve), para "tomarse una copita",  
para "sentarse pesadamente  
en algún butacón de la sala, y así,  
encendiendo sus infinitas pipas,  
"respirar", "oler", la atmósfera  
donde se ha producido el crimen,  
que siempre es una suerte de catali-  
zador mediante el cual, seres  
vulgares, cotidianos hasta el há-  
zaga, buscan "una liberalización"  
fuera de los carriles habituales.  
Mientras tanto Jules Maigret,  
con su chambergo imposible, con  
su abolsado perramus, molesta a  
los testigos, incluso a sus colabora-  
dores a los cuales siempre manda  
a comprar sandwiches y unos  
"litros de cerveza"; paralelamente  
se pasea por su oficina que da al  
Sena, en el café de algún pueblo  
remoto (que siempre, ya sabemos  
es una suerte de Lieja platónica,  
una Lieja del Alma), siempre cerca  
de la estufa (es friolento y odia  
las corrientes de aire), echando  
carbón a la salamandra de hierro  
viejo, pidiendo grogs o saichichas  
con repollo, preguntando siempre  
lo mismo aunque de distintas for-  
mas; finalmente, por tedio (el mismo  
que los ha conducido al crimen)  
sus "pobres hombres" confiesan.

Siempre he repetido que uno  
de los rasgos más geniales de la  
creación del personaje Maigret,  
ha sido la relación con su mujer,  
Madame Maigret, espera pacien-  
tamente en su cuarto piso de la  
*Place des Vosges*, con la comida  
lista o recalentada, con renovadas  
mudas de ropa interior para los  
viajes de su marido y de vez en

cuando, entre cacerolas y cami-  
setas larga algún aforismo que ilu-  
mina a su marido. Pero el rasgo  
más genial de la creación del  
matrimonio Maigret es la falta de  
hijos de la pareja. Robustos, cam-  
pesinos, sólidos, no han tenido  
hijos por exclusiva razón de  
estructura novelística. Es por eso  
que Maigret, puede cíclicamente  
enfrentar (como una suerte de pa-  
dre cósmico sin compromisos) los  
crímenes de los descarriados,  
pero también, esa paternidad  
superlativa de Maigret y su mujer  
se traslada a los lectores, que se  
sienten protegidos por un Orden,  
que garantiza la circulación de lo  
ficcional dentro de una ética, de la  
cual sería ya vano subrayar las  
aristas.

El otro Simenon es más fértil  
en cantidad de obras y curiosamente  
menos conocido por los fi-  
listeos. El más de un centenar de  
novelas escritas paralelamente al  
"ciclo Maigret", se pueden cir-  
cunscribir a una situación determi-  
nada (confesando que simplifi-  
camos por razones de espacio): la  
vida de un hombre común, orde-  
nado y aburrido que, súbitamente,  
descubre, paralelamente al suyo,  
otro espacio de representación,  
otra Vida. Ejemplares en ese caso  
son *El hombre de Londres* (1934,  
que es *El extranjero* escrito varios  
años antes), o esas obras maes-  
tras absolutas que son *El pensio-  
nista* (1934), *El evadido* (1936), *El  
hombre que miraba pasar los trenes*  
(1938), *Le Bilan Maletres*



Angèle Faretta

(1948), *Carta a mi juez* (1947), *Los  
fantasmas del sombrero* (1949,  
una de sus cimas). En caso de  
desgracia (1956), o *El tren de Ve-  
necia* (1965). En todas ellas, el hé-  
roe-simenoniano, típica víctima de  
la "imaginación romántica" (todos  
suertes de *Monsieurs Bovary*)  
abandonan vidas tediosas por  
mundos que suponen prestigiosos  
por lo "diferente" y que, luego,  
se tornan monstruosamente coti-  
dianos como los que se intentó  
abandonar; o redescubren un pa-  
sado que con el tiempo y los años  
ha sido "mitificado" para descubi-  
rir que los otros peligrosos ya no  
existen más. En todos ellos, el  
móvil es no el lucro a través del  
dinero, sino el poder que este ejerce  
sobre las mujeres "distintas"  
que finalmente—tanto coperas,  
como aventureras, tanto casos  
clínicos como infelices ambicio-  
sas— terminan siendo tan bruta-  
mente convencionales como  
aquellas de las que el héroe ha  
huido (en este terreno cabe re-  
marcar que nadie ha descrito en  
toda la literatura de este siglo per-  
sonajes femeninos como Sime-  
non).

Finalmente y como muy bien  
remarca Maurice Piron: si bien  
nuestro autor no parece a lo largo  
de toda su obra mostrar un apego  
manifiesto a la religión en la que  
ha sido educado (cosa que según  
nuestro juicio sí existe en obras  
como *El hombre de Londres*, *Le  
Haut-Mal*, *El tren*, o *Crimen en Ho-  
landa*), es notorio como a lo largo  
de su obra ha manifestado una  
suerte de recurrente fascinación  
por las estrofas del *Libera me...*, de  
la misa de difuntos.

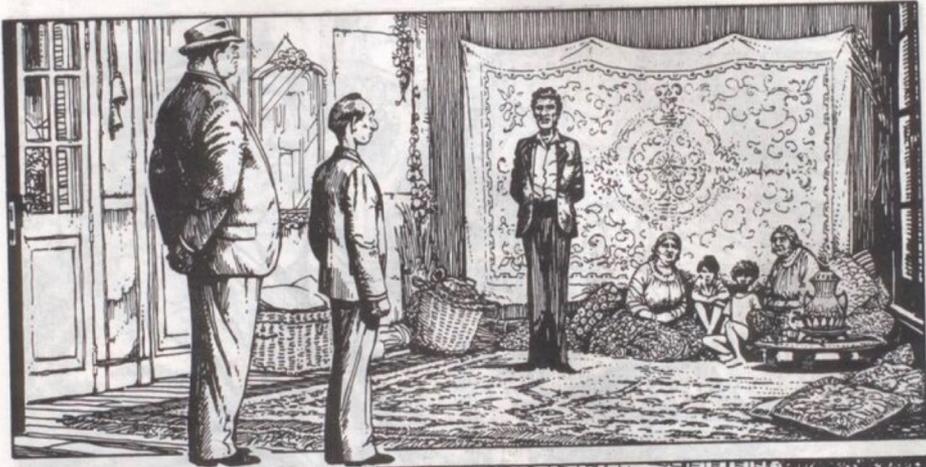
Nos quedan muchas cosas  
—la paciencia de lectores y edito-  
res tiene la palabra—, entre ellas  
las versiones cinematográficas de  
las obras de Simenon (algunas de  
ellas magníficas); la influencia, en  
infinidad de autores de todas las  
lenguas y ciertos tópicos estructu-  
rales básicos como la intercambi-  
bilidad de la culpa (que lo em-  
parenta a Hitchcock). Pero somos  
conscientes que se nos ha pedido  
una descripción del Océano Pací-  
fico y hemos respondido trayen-  
do un vaso de agua.

Bajo la lluvia de este otoño, un Evaristo de clásico piloto  
recorre Buenos Aires junto a Sampayo y recuerda. Recuerda  
un cuento de gitanos que es—desde Patoruzú— una historia  
de ladrones y malvados, una historia de prejuicios... Además,  
en este caso, al "malo" de la novela tiene más de un punto de  
contacto—final abierto, nacionalidad, circunstancias,  
motivaciones...— con un real frecuentador de las páginas  
policiales, el mannero Pescic. El final es abierto, como tantos  
casos.

**EVARISTO "Gitanos"**  
Guión de CARLOS SAMPAYO  
Dibujos de SOLANO LOPEZ









¡LARGA EL ROLLO!



ME LLAMO MIRKO LAVIC. ¿QUÉ QUIERE QUE LE DIGA?



TODO!

ENTRÉ A ROBAR Y LOS MATÉ. NO HAY NADA MÁS. LO QUE USTEDES VIERON.

\*Y QUÉ TRANQUILIDAD, AMIGO MÍO!\*



¿A QUIÉN? AL ASESINO DE LA RECOLETA!

¿YA SE LA DIERON?

¿Y LO QUE ROBASTE?

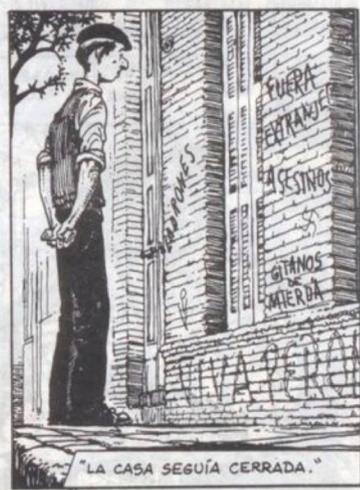


¿VOS OÍSTE GRITAR?

YO NO... A LO MEJOR...

LO VENDÍ.

\*¿QUÉ SE PODÍA HACER, FRENTE A UNA CONFESIÓN ASÍ?







\*LE DIJE QUE SE OLVIDARA PERO SIGUIÓ RONDANDO A LA FAMILIA DEL GÍTANO. YO HUBIERA HECHO LO MISMO.\*



...DETRÁS DEL BOTÍN, QUE ERA LO QUE BUSCÁBAMOS. PERO PASÓ ALGO RARO...\*



\*FUERON A VISITAR A LAS VÍCTIMAS DE MIRKO...\*





"MI AGENTE SUPO QUE HABÍA SIDO ÉL, POR ESO DE QUE LOS ASESINOS VUELVEN, ETCÉTERA..."

"PERO LOS PIBES LO SABÍAN ANTES... FUERON VARIAS VECES AL CEMENTERIO, HASTA ENCONTRARSELO..."

USTEDES DOS VAYAN AL DEPARTAMENTO DE POLICÍA, PREGUNTEN POR EL COMISARIO EVARISTO.



"Y MIRKO NUNCA DIJO POR QUÉ SE HABÍA ACUSADO... EL OTRO SIGUE EN LA CÁRCEL."



¿USTED, QUÉ PIENSA?

FIN.

# METRO-CARGUERO

## DOS CAMINOS

EL CARGUERO HACE CRUIR EN LOS RIELES SU PROTESTA AL HOMBRE QUE CAMBIÓ SU DESTINO, PORTADOR FRUSTRADO DE OFRENDAS TREPA AHORA SU REGRESO, PREÑADO DE VENGANZA.



HACE VARIOS CRO-  
NOS QUE NOTO EX-  
TRAÑO A RENGO  
¿POR QUÉ NO HABRÉ  
PEDIDO EL RELEVO?  
¡MALDITO LOCO!



PRONTO TE  
VERE, GRAN PA-  
DRE AMARILLO,  
PRONTO TE VERE.



SUMERGIDOS EN EL ÚLTIMO NIVEL  
SORORTABAN SU ANTIGUO DESTINO.  
RENGO ALTERÓ LA HISTORIA.  
ESTA VEZ, DEJÓ EN EL CAMINO  
LA OFRENDA, NO PODÍA ESPERAR,  
LE HABÍAN HABLADO DEL SOL.



NO ME GUSTA  
LO QUE ESTÁ  
PASANDO, RENGO.

ESTUVE ALLÍ  
ATRÁS Y HE ES-  
CUCHADO LO  
QUE DECÍAN.









¡EXTRANJEROS! NUESTROS DIOSOS HAN HABLADO POR LA BOCA DEL HECHICERO Y EXIGEN UN SACRIFICIO PROPICIATORIO ANTES DE ENTRAR EN BATALLA. EL CONDUCTOR DEBERÁ PELEAR CON NUESTRO AMADO REY.



LOS ÁVIDOS DIOSOS DE MAGMALÁN, SOLO SACIABAN SU SED SI LA SANGRE DE LA VÍCTIMA ERA DERRAMADA POR EL REY.



¡ LA LUCHA SE HARÁ SOLO CON LAS ARMAS QUE PROVEA EL CUERPO !

ASÍ HABÍA SIDO DESDE MIL SIGLOS ATRÁS.



ANTES QUE LAS ROCAS SE FUNDIERAN CON LAS ROCAS.

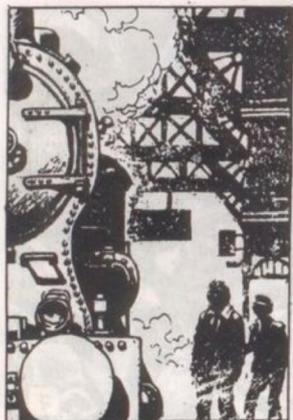




¡CARAJOS! JAMÁS LOGRARÁ VENCER A ESA BESTIA; ¡LO DESTROYERÁ CON UNA SOLA MANO!







## CON UN FIERRO

### WIN WENDERS: LARGO REGRESO A CASA

"¿Qué vacías de todas las ciudades recordas?"

Fernando Pessoa

Para Win Wenders, el autor de **Paris-Texas**, "ninguna otra forma narrativa nos habla con más intensidad y precisión sobre la idea de la identidad (humana) que el cine, porque no hay ningún otro lenguaje tan capacitado para hablar de la realidad física de las cosas".

Para Wenders, nacido como Hitchcock bajo el signo de Leo, el 14 de agosto de 1945 en la ciudad de Düsseldorf, el cine es la puesta en práctica de la soledad itinerante de sus héroes: siempre hombres solos (como en su admirado Howard Hawks) que enfrentan una situación de peligro. Pero si en las obras de su maestro (**ISOLO los ángeles tienen alas**, **Al borde del abismo**, **Río Bravo**) esa soledad está paliada, apuntalada por una ética del profesionalismo (sheriffs, cazadores, detectives, soldados, aventureros), en Wenders sus héroes escapan de una situación cotidiana para enfrentarse, en el camino, con el peligro de la soledad, cuyo sintoma es el miedo. "Ahora no hay nada que temer, salvo al miedo de tener miedo", dice Ripley (Dennis Hooper) el ambiguo aventurero norteamericano que embarca al agonizante Jonathan Zimmermann (un restaurador de cuadros) en una laberíntica aventura, en su filme más famoso y tal vez perfecto: **El amigo americano**. El único, por otra parte, estrenado comercialmente en la Argentina junto con el anterior **Alicia en las ciudades**, conocido, en pésima distribución y copia, el año pasado en Buenos Aires.

Casi todo el resto de la obra de Wenders (**La angustia del arquero ante el tiro penal**, 1971-72; **Movimiento falso**, 1974-75; y la soberbia **En el transcurso del tiempo**, 1975-76) fueron exhibidas en funciones especiales del Instituto Goethe de Buenos Aires. Restan sus cortos y medimétrajes, un filme intermedio como

su versión de **La letra escarolata**, 1972-73, basada en Hawthorne, y los filmes que median entre **El amigo...**, **Paris-Texas**, **Hammert**, basada en la vida del autor de **Cosecha roja**, producida por Coppola, y **El estado de las cosas**, thriller rodado en Portugal con actores como Samuel Fuller (quien ya había actuado en **El amigo...**) y Roger Corman. Este año presentará en Cannes, su último y hermético título **Tokyo-ra**, y prepara un viejo guión: **Transfixion**.

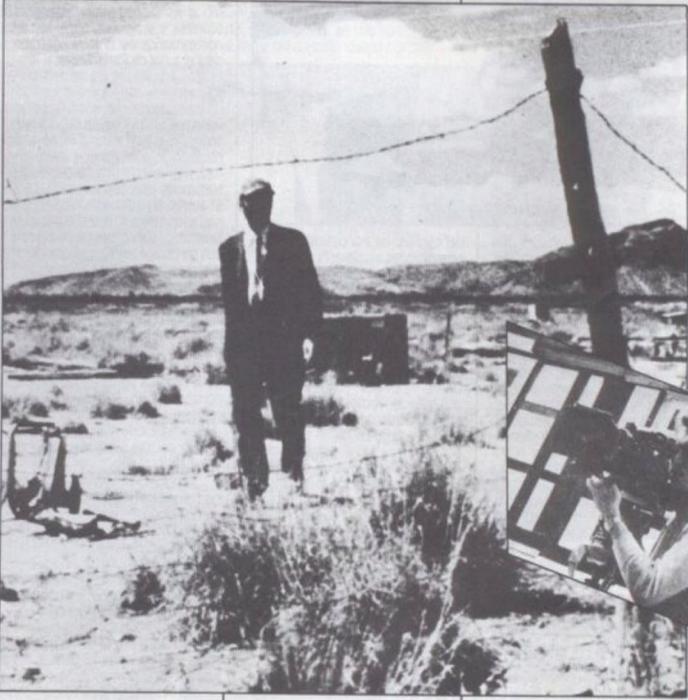
Como bien lo ha definido el brillante crítico argentino Alberto Tabbia, el cine de Win Wenders parte de su admiración por Hawks de la que ya hemos hablado y por la del genial japonés Yasujiro Ozu (uno de los autores de filmes más grandes del siglo, prácticamente desconocido en la Argentina, así andamos). También es obvio que las "deudas" estilísticas de Wenders para sus padres fundadores alemanes como F. W. Murnau o

Fritz Lang es inocultable. Con todo ello y con su germánica voluntad de estilo, este autor ha elaborado una de las obras más lúcidas, perfectas y francamente "nuevas" del cine de las últimas décadas.

En **Paris-Texas** se encuentran todas las obsesiones de este autor. Partiendo de la historia de Travis, un itinerante arquetípico de su obra (Travis, recuerda a **to travel**, viajar, pero también a **to otro** Travis: Bickle, el protagonista de **Taxi Driver** de Scorsese), Wenders construye una de sus elaboradamente simples fábulas sobre la soledad del hombre frente al concentracionario-mundo contemporáneo. Travis aparece desaharrado, cruzando un polvoriento camino del Sur de los Estados Unidos, es examinado por un médico quien llama a su hermano que vive en Los Angeles para que se ocupe de él. Travis hace cuatro años largos que ha abandonado todo, dejando atrás suyo a una

mujer—de la que se desconoce su paradero—y a un hijo, adoptado por el matrimonio que compone su hermano y la mujer de éste.

Pero no es la trama, la fábula—en la cual Travis localizará a su ex mujer en un burdel (de imágenes, de poses) y la unirá con su hijo para, hecho esto, volver a lanzarse a los caminos—no es esto—repetimos—lo que importa en un filme deslumbrante, único como **Paris-Texas**. Lo que importa es lo que se desprende de su puesta en escena. La minuciosidad con que Wenders suele describir hasta la fruición momentos perdidos, intersticios de las vidas comunes, exaltaciones súbitas del lenguaje que rememoran parabolas zen. Su universo ficcional está pautado por los desechos que inundan los caminos y los suburbios de las grandes ciudades alemanas o norteamericanas y que pugnan por entrar dentro del mundo de plástico y neón que configuran las patéticas urbes





COMBIE SU MUNDO

contemporáneas. En Wenders hay una insistencia metódica para asaltar al espectador con imágenes compuestas por el fraccionamiento producido en el plano cinematográfico, de dos series de elementos que chocan con la contundencia de un apocalíptico mensaje profético.

Interiores familiares, donde los gadgets contemporáneos parecen asfixiar, literalmente, a sus ocupantes: juegos mecánicos ultrasofisticados, equipos domésticos, autos silenciosos que recorren un desierto y polvorientas carreteras, donde acachan a los costados los fantasmas de la chatarra, los detritus de los centros urbanos, la basura industrial, en suma, convertida en una suerte de signo cósmico de pura desolación. Esta desolación—sugiere Wenders—es producto de una radical violación del orden de la naturaleza y en este filme precisamente, su autor remarca en las calles suburbanas como las hierbas, los triturados pastales pugnan por renacer entre el asfalto pegajoso. Su itinerario Travis es una suerte de reducción al absurdo de la negación

del confort, de esa pesadilla del aire acondicionado, desecho, sintoma puro de un estado de las cosas, deambula por los desiertos y por las ciudades como una especie de fantasma nocturno, como una excrecencia de la sociedad del despilfarró. Moralista acérrimo también, Travis en su comportamiento pone en tensión las relaciones "normales" con que la sociedad trata de "recuperarlo". La misma actitud, despegada, de desasimiento místico, es la que prima en sus relaciones con el médico, con su hermano y su cuñada, hasta que un viejo filme familiar, rodado en súper-8, le muestra un pasado convencionalmente feliz. Allí Travis toma a su hijo y va en busca de Jane, su ex-mujer a la que encuentra en un emporio del "sexo programado" tan mortuorio y tedioso como todo lo demás. Pero los ojos de Travis, los ojos del que fue y volvió del infierno, bastan para comprender que la experiencia suprema de nuestra época es reconocer el infierno en la cotidianidad consagrada de la sociedad de la abundancia

Al igual que Cassavettes (Mari-

dos) o el Scorsese de *El rey de la comedia*, *París-Texas*, es un filme sobre el hastío, sobre el horror al vacío, aquello que la naturaleza no puede tolerar llegando así a una suerte de entropía universal donde las figuras dantescas son reemplazadas por una iconografía vulgarizada. Pero si en aquellos autores su pertenencia, siquiera alienada, a un medio que lo expulsa, encuentra refugio en la aventura inútil del primero y en la locura religiosa del segundo, en Wenders no. Wenders es un alemán, ¡recuérdese la raza de los vencidos! que paralelamente—como nos sucede a muchos—siente una fascinación por el arte norteamericano en sus diversas vertientes: música, historietas, pintura, una poesía de las grandes carreteras, y fundamentalmente, el Cine. Como extranjero y vencido, como hombre invadido tras la derrota por los signos de la sociedad norteamericana, vive una exaltación que mezcla la fascinación por un modo, un estilo y una retórica que, trágicamente, es también producto del estado concentracionario y filisteo de la misma civilización.

De allí que para Wenders no queden ni siquiera salidas individuales (como sí les sucede a los Cassavettes, Scorsese y a algunos otros autores norteamericanos). Por el contrario, para el autor de *París-Texas*, el largo camino a casa no es ya una metáfora y solamente puede sobrevivir aceptando ciertas mitologías, aunque conservando sus distancias. En esta conservación, más bien en este intento de conservación de su propia territorialidad, Wenders sacrifica muchas de sus aperturas estéticas. Parece que tras *El amigo americano* o Hammett, la narración-relación, que juega paralelamente con el homenaje y la ruptura con los códigos de representación de sus maestros, ya no puede siquiera alcanzar ese estado de juego perpetuo—aunque lubregue—que había logrado en *El amigo...* y a cuya misma destrucción procedió luego en *Hammett* y en la esperada *El estado de las cosas* (cuyo tema es, precisamente, la remake de un clásico del cine norteamericano, filmado por un director europeo) mediante una suerte de segmentación y desmianción de los signos más "populizados" de ese estilo narrativo.

Es por eso también que si *El amigo...* era un thriller ambiguo que se perdía en la aventura de su propia realización, la muerte del personaje alemán quebraba la amistad creada a través de un mismo código, cifrado en el cine, y su muerte al final exacto del filme mostraba también la muerte de un deseo, de una aventura, cuya conclusión era la separación de los amigos, porque todo filme debe terminar. En *París-Texas* el thriller solo aparece exclusivamente como recurso estructural en sus más simples

operaciones narrativas: busca de una mujer amada, investigación y finalmente resolución del caso. Con el agregado de que la resolución de ese caso ya no podía contener, dentro del resumen del filme, a su héroe, que vuelve a perderse, como el fantasma que años atrás abandonó la primigenia situación familiar.

En estos ejes de fascinación/juego, de busca/perdida, de soledad incurable/restricción del orden familiar, circula la fábula de carácter iniciático que es *París-Texas*. Una iniciación que exciuye por un lado todo tipo de complacencia para el paisaje urbano de la sociedad "moderna" (en esto Wenders es literalmente el anti-Antonioni, el anti-Lecorbusier, sus retorcidos paneginistas) y por el otro, Wenders es el creador de un estilo poético-reflexivo del arte cinematográfico al desprender, como una capa largamente adherida a la superficie de las cosas, el sustrato arcaico, vital, que tanta chatarra y desecho tecnolátrico ha hecho desaparecer de la faz de la Tierra. Una Tierra, físicamente sentida bajo los pies, un paisaje natural sentido y vivido en la piel. De allí que Travis, en su sacrificio final—en su silenciosa retirada, tan silenciosa como su aparición—muestra y demuestra que el milagro es todavía posible, cuando el desprendimiento llega a la última sabiduría que consiste en haber preguntado y vuelto a preguntar todas las preguntas posibles, porque cuando todas ellas han sido contestadas, se derraman más lágrimas por aquellas oraciones que han quedado sin respuesta.

La presencia constante del silencio, la constante reflexión del hombre solo perdido en un vasto universo invertido que lo ignora y al cual el hombre ignora; la férrea disciplina de renunciar y seguir adelante (aquí Wenders habrá tenido presente el aforismo de su admirado Fuller, "Para caminar, basta poner un pie delante del otro"); la tozuda voluntad de no aceptar más compromiso que el de sus propias fantasmas (nocturnos pasajes por donde se deslizan los guinos de la divinidad); la—finalmente—conciencia de que en el transcurso del tiempo está la meta y la finalidad de la vida, porque "el tiempo que todo lo sabe, ya ha hallado la solución por ti"; hacen de este Travis uno de los más extraordinarios personajes del arte de las últimas décadas. Un personaje a quien la máscara ascética de Harry Dean Stanton (uno de los contados actores de estos tiempos de camelo psicologista) presta sus gestos como si sus rasgos, su cuerpo, solo debieran amoldarse a la pura naturalidad de una criatura preexistente. El Travis dentro de mí. El Travis dentro de nosotros, el Travis de todas las cosas, los caminos y las escuadradas iluminaciones.

Angel Faretta

## DALI Y LA LOCURA AL ALCANCE DE TODOS

Salvador Dalí  
DIARIO DE UN GENIO



"La única diferencia entre un loco y yo, es que yo no estoy loco."

Tal el afonismo, el axioma sobre el cual Salvador Dalí i Domenech ha hecho circular su obra: una de las más onivadas y al mismo tiempo más públicas, otra de las tantas contradicciones que forman el sistema-Dalí o como el artista español prefiere denominarlo, método paranoico crítico.

Este Dalí que según muchos fue el único "surrealista" (ya que los demás, con el repetido Breton, jugaban a ser nenes malos, mientras que Dalí lo practicaba a diario en cada momento de su vida), este Dalí, decimos, está de cuerpo y Alma lo de cuerpo y Gala como el mismo diría -especialmente hoy que pudo sacársela de encima, las musas a veces pesan- en el *Diario de un genio*, escrito originariamente en francés y publicado por primera vez por las Editions de la Table Ronde en 1964, y que ahora Tusquets Editores presentan en su colección Andanzas, "n una acostumbradamente bella edición.

Redactado entre 1952 y 1964, el *Diario de un genio* conforma una suerte de perfecto tríptico con la obra anterior, *Vida secreta de Salvador Dalí* (publicada hacia 1947) y con su magistral y todavía poco conocida

novela *Rostros Ocultos*, cuya primera edición (Luis de Caralt) es de 1952. Esta trilogía que pasa de la autobiografía a la novela y concluye con el diario es parte inextricable del mismo autor: las mismas imágenes recurrentes. Dalí es el único artista que ha creado una iconografía propia del siglo veinte (una iconografía decimos, y no una simbólica como si sucede con el primer De Chirico o una manífera como pasa con el irlandés Francis Bacon).

Pero también en su escritura el estilo es rotundamente brillante. "Al haber aprendido en mi adolescencia que Miguel de Cervantes luego de haber escrito para la mayor gloria de España su inmortal Don Quijote, había muerto en la más negra miseria y que Cristóbal Colón después de haber descubierto el Nuevo Mundo también había muerto en las mismas condiciones y además cargado de cadenas, ya en mi adolescencia, repito, mi prudencia me aconsejó fuertemente dos cosas: 1°. Salir de la cárcel lo antes posible. Y así fue. 2°. Convertirme, en la medida de lo posible, en ligeramente multimillonario. Y así es." Solo el estilo marxista Ide Groucho, claro está, ha alcanzado estas cimas de desmantelación de la lógica con el mero procedimiento de llevar hasta sus últimas consecuencias la verosimilitud

denotativa del discurso, ahí va un ejemplo de Groucho. Este acompañaba una atractiva mujer, luego de atravesar calles y más calles, cuando la dama lo despidió en la puerta de su casa estragando sus últimas ilusiones amoratorias, reflexiona despidiéndose: "He pasado una noche inolvidable. ésta no, por supuesto."

No es otro el procedimiento daliano, de ahí la verdadera conmoción cósmica que alcanzan sus dibujos, pinturas y escritos, en todos ellos el lugar común del discurso es dinamitado llevándolo hasta el sitio en el que la connotación aparece con su juego lugubre de sentidos negados.

Dalí es también la continuación de la política de Van Gogh mediante otros medios. Probará irrefutablemente su locura "pública" mediante actos que prueben al orden que los juzga, el carácter de "caso", pero -y ahí está el paso más allá dado por Dalí- estas representaciones lo llenarán de oro, impidiendo así que las mismas fuerzas que sus actos han desencadenado se vuelvan contra él, ante el temor que las mismas manifiestan frente al dinero.

Precisamente este singular, brillante, inagotable texto que es el *Diario de un genio*, es una suerte de *summa* del método ideado por Dalí:

repetir hasta el hartazgo una serie de obsesiones que se cristalizan en el éxito repetido, constante, en la genialidad sin solución de continuidad. Así como Jerry Lewis destruye la sociedad basada en la libre concurrencia de voluntades mediante una cósmica identificación con el fracaso más absoluto, Dalí -procediendo de manera simétrica- niega el mismo sistema de valores, engiando su inagotable acumulación de éxitos, virtudes y excelsas realizaciones en todo lo que toca. Si Dalí concibe un filme, este será único, si tienta la cocina, hará *tabula rasa* con la gastronomía, si boceta una colección de joyas o de vestimentas, será único en su tipo.

Es por esto que este diario, este bienvenido *Diario de un genio*, es una suerte de laxante moral contra el asfixiante filisteísmo que nos ahoga cada vez más, haciendo incluso de la locura el éxtasis o el exceso productos de curiosidad turística o educativa. Frente a ello, Dalí reacciona ya no con el elogio de la locura, sino con su triunfo bancario, con su acumulación aurifera; los idiotas le escriben epigramas adversos y resentidos, creyendo que con esto atacan al Poder, mientras que, por el contrario, son parte indispensable de su supervivencia.

A.F.



Todo se complica, todo se explica. Nada se arregla, claro: lo importante en el caso del Bachacha Fenoglio -y del país- no es saber por qué no podía jamás hacer un gol sino que-de-una-vez-por-todas-lo-hiciera ... Esta semblanza deportiva se toma en rigurosa joda la pretenciosidad, le hace un caño al psicoanálisis, le baja el suspensor al cientificismo en el fútbol mientras Fontanarrosa entra a la cancha a la carrera con la antigua bolsa de agua, asiste a la única y memorable sesión de diván-césped de la historia...

**SEMBLANZAS DEPORTIVAS**  
"El extraño caso del Bachacha Fenoglio"  
Guion y dibujos de FONTANARROSA

Desde que los técnicos y los críticos complicaron el fútbol, la aparición de casos psicoanalíticos en el más popular de los deportes, se hizo constante



Yo, he conocido cientos de esos casos, como el de Gabino Picerni, que se orinaba en los corners, o el de Anastasio Iselín Montero, que se brotaba de urticaria tan solo de escuchar la palabra "off-side"



Fero ninguno me impactó tanto como el de Herminio Salomón Fenoglio, el chico de Calderillas, el "Bachacha" Fenoglio



"Bachacha" era un fenómeno. Yo lo marqué varias veces. Salía por los dos perfiles, con igual facilidad



Yo debí enfrentarlo el día de su debut. Allí comenzó a manifestarse su habilidad. Y su extraño mal



Pocas veces tuve que dirigir un partido donde hubiese un delantero con su manejo. Aquella tarde arancó desde su propio campo



Fue dejando rivales en el camino con facilidad llamativa





Yo salí a tapar cuando ya entraba con pelota dominada



Me amago para afuera y se fue por adentro



Y cuando tuvo el arco a su disposición la tiró afuera



Nadie lo podía creer, y todos lo atribuyeron a los nervios del debut. Incluso aplaudieron la jugada previa



Pero... en los partidos siguientes erró ocho goles similares



¡HIJO DE PUTAAA!  
¡UN MEDICO! ¡UN MEDICO!

BACHACHA  
Y LA REPUTA  
MADR  
QUE  
TE RECL  
MIL PA



Las derrotas del equipo ocasionaron el alejamiento del técnico. Tomó la conducción Froilán Ibsen Acevedo, joven estratega, que había hecho sus primeras armas como director de un instituto neuropsiquiátrico

De inmediato comprendí el agudo síndrome que poseía a "Bachacha". Decidí mantenerlo en el equipo en el crucial encuentro contra Boca Juniors.

Una vez más, Fenoglio, produjo una jugada sensacional. Eliminó seis hombres en una baldosa...

Y le cometieron penal

¿Dónde fue pibe?  
¡El empeine!  
¡El empeine!

Dígame, Fenoglio... ¿qué le recuerda todo esto?  
Recuerdo un domingo a la siesta. Yo estaba tirado así, en la cama. Era pre-adolescente

Siga, siga... ¿Qué pasó?  
Recuerdo que me dormí. Y tuve un sueño  
Un sueño que interesante

¡Sáquelo afuera, señor, si está lesionado!

¡Un momento, referi, está en plena regresión!

Sonaba con Agustina Belli. Una cosa erótica con Agustina Belli. Recuerdo que estaba a punto de hacer el amor con ella...

¡Imagínese!, Hacer el amor con Agustina Belli!



¡De repente, algo me despertó!

**GOOOOOOOOOL!!!**

Era el grito de gol de una transmisión radial, de fútbol, que estaba escuchando mi viejo



¡Me desperté!, ¡Me frustré!, ¡Fue horrible!

¡Eso!, ¡Eso era lo que trababa su acción, 'Bachacha'!



Cuando usted se acercaba al gol, el recuerdo de aquella tarde lo tornaba impotente, estéril, inócuo.

¿Era eso profesor?



¡Sí!, ¡Sí!, ¡Vaya y ejecute el penal, muchacho!



¡NO!, ¡Fenoglio va a patear el penal!

Nooo! Fenoglio nooo!

¡Hijo de mil pu

¡NOOO!



Pese a la oposición de la tribuna Fenoglio no duda. Tomó carrera..



...y la tiró a la tribuna

No era un caso psicológico. Herminio Salomón Fenoglio era un tronco. Un pésimo jugador. Simplemente.





